

**TRABAJO FIN DE MÁSTER**

CURSO 2022/2023

**RELACIÓN ENTRE AMBIENTE FAMILIAR Y  
RENDIMIENTO ACADÉMICO EN LA ADOLESCENCIA**

Alumno/a: **Miguel Rodríguez Santiago**

Tutor/a: **Javier Lucena Giraldo**

Modalidad: Revisión Sistemática

Especialidad: Economía

Máster Universitario en Formación del Profesorado de Educación  
Secundaria Obligatoria, Bachillerato, Formación Profesional, Enseñanza de  
Idiomas y Enseñanzas Deportivas

**UNIVERSIDAD EUROPEA DE MADRID**

## Resumen

El objetivo del presente trabajo es el de analizar la relación existente entre el ambiente familiar y el rendimiento académico de los estudiantes de dichas familias. Para ello, estudiaremos la idea de ambiente familiar desde varios puntos de vista, ya que es una variable de gran complejidad. Algunas de estas variables serán la implicación de los padres en la educación de los hijos, la posición socioeconómica de la familia, la estructura familiar, las relaciones entre descendientes y progenitores... Con el objetivo de conectar todos ellos con el rendimiento académico.

Se realizará una exposición de los motivos e importancia del tema elegido, donde se hará un repaso del concepto de familia. Posteriormente, se procederá a una revisión de la literatura en su marco más general para acabar con la exposición de unos resultados, que serán discutidos posteriormente, sin descuidar la especificación de la metodología de búsqueda seguida.

**Palabras clave:** ambiente familiar, estilo de crianza, estructura familiar, familia, nivel socioeconómico, rendimiento académico.

## **Abstract**

The objective of this paper is to analyze the relationship between the family environment and the academic performance of students from these families. To do this, we will study the idea of family environment from various points of view, since it is a variable of great complexity. Some of these variables will be: parental involvement in their children's education, socioeconomic position of the family, family structure, relationships between descendants and parents... With the aim of connecting all of them with academic performance.

There will be an exposition of the reasons and importance of the chosen topic, where there will be a review of the concept of family. Subsequently, a review of the literature will be carried out in its most general framework to finish with the presentation of some results, which will be discussed later, without neglecting the search methodology followed.

**Keywords:** academic performance, family, family environment, family structure, parenting style, socioeconomic level.

## ÍNDICE

1. Introducción.....	1
1.1. Contextualización de la investigación.....	1
1.2. Importancia del tema .....	3
2. Marco teórico.....	6
3. Metodología.....	16
3.1. Objetivos de la revisión.....	16
3.2. Metodología de investigación y procedimiento.....	16
3.3 Criterios de elegibilidad.....	17
3.4 Diagrama de flujo.....	18
4. Resultados .....	21
5. Discusión:.....	33
5.1 Estudios respecto la incidencia de los factores socioeconómicos. ....	33
5.2 Estudios que analizan el efecto de la alfabetización y del nivel educativo alcanzado por progenitores y abuelos en las generaciones futuras. ....	34
5.3 Publicaciones que estudian el efecto de la participación paterna, el compromiso escolar de los padres y los estilos parentales de crianza. ....	35
5.4 Investigaciones que exploran el efecto de las estructuras familiares.....	37
5.4 Estudios sobre la incidencia de pertenecer a una minoría cultural.....	39
6. Conclusiones.....	39
6.1. Futuras líneas de investigación .....	41
7. Referencias bibliográficas.....	42



## 1. INTRODUCCIÓN

El presente Trabajo de Final de Máster se corresponde con el Máster Universitario en Formación del Profesorado de Educación Secundaria Obligatoria, Bachillerato, Formación Profesional, Enseñanza de Idiomas y Enseñanzas Deportivas en la especialidad de Economía. El tema escogido es el del **Ambiente Familiar y su relación con el Rendimiento Académico** en Adolescentes.

### 1.1. Contextualización de la investigación

El concepto asociado a “familia” ha sido modificado con el paso de los años, de manera que hoy en día existen muchos tipos de familias con funcionalidades que pueden percibirse como mejores o peores dependiendo de múltiples factores. Bilbao (2002) ha señalado la variedad de formas diferentes de familias que, según este autor, son unos 56 tipos.

A fin de esclarecer los postulados del presente trabajo, resulta apropiado establecer una definición de lo que es la familia para luego ahondar en qué es el ambiente familiar. Dado que “familia” es un vocablo español, la definición que otorga la Real Academia Española (RAE) es un punto de partida muy interesante. Esta organización emplea diferentes acepciones como: “Grupo de personas emparentadas entre sí que viven juntas” o “Conjunto de ascendientes, descendientes, colaterales y afines a un linaje”. Estas no expresan explícitamente la naturaleza del concepto en cuestión porque se utilizan palabras cuyo significado también debería ser delimitado como “emparentadas” o “afines”.

Sin embargo, no es posible aceptar una definición estática de este concepto. Según Valdivia Sánchez<sup>1</sup> (2008), en las últimas 4 décadas (tomando como referencia 2008) en el mundo occidental se han producido al respecto los más convulsos y radicales cambios de los últimos 20 años. La autora expuso que, en el momento de publicación del estudio, se vive una realidad donde existen muchos tipos o modelos familiares que “alteran los parámetros” clásicos.

---

<sup>1</sup> Se ha optado por seguir el criterio de citar con dos apellidos a los autores iberoamericanos, en publicaciones iberoamericanas, en consonancia con lo explicado en el módulo de Investigación Educativa del presente Máster.

Hay autores que han explicado que existe una serie de condiciones para que, en caso de que se den, sea posible hablar de familia. Un ejemplo es Levi-Strauss (1949), el cual estableció que la familia debía tener su origen en el matrimonio, formada por marido, esposa e hijos del matrimonio (aunque puede haber otros descendientes o colaterales) y, además, es necesaria la existencia de vínculos legales, económicos y religiosos, así como prohibiciones sexuales y emocionales.

Por otro lado, a fin de incluir una definición de carácter más integrador, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en 1987 expuso que la familia:

“Comprende las personas que forman un hogar privado tales como los esposos o un padre o madre con un hijo no casado o en adopción. Puede estar formado por una pareja casada o no casada con uno o más hijos no casados o también estar formada por uno de los padres con un hijo no casado.”

De esta manera, es posible observar que la ONU plantea una similitud entre el hogar y la familia, a pesar de que existen algunos autores, como Alberdi (1999), que establecieron una diferenciación entre ambos conceptos. Si se parte de la base de que ambos conceptos guardan una estrecha relación, esto querrá decir que las personas que forman parte de la familia (y de una misma unidad de convivencia) se verán afectados constantemente por las dinámicas cotidianas de interactuar frecuentemente entre sí. Es por esto por lo que se considera fundamental estudiar los tipos de familias y los ambientes que pueden generarse para entender si ello tiene algún tipo de influencia sobre el rendimiento académico de los alumnos que formen parte de dichas familias o núcleos familiares.

A continuación, se prosigue con la aproximación al extenso concepto de familia, para lo que se describirá una idea más acotada: la familia tradicional.

Valdivia Sánchez (2008) expuso que la familia tradicional es un ente sobre el que recaían una serie de funciones como son la reproductiva, la educativa, la protectora e incluso valores como cuidar de los enfermos, además de otras funciones de tipo “económico y productivo” para el entorno rural. Sin embargo, no solo son importantes las sinergias que se crean en la familia por la interacción y las necesidades de sus miembros, también es clave entender cómo se reparten las obligaciones familiares teniendo en cuenta la asimetría de responsabilidades entre hombre y mujer en las familias de carácter tradicional. En relación con esta última idea, la autora expuso que a la mujer se la ha relacionado con actividades hogareñas

y labores de crianza hasta bien entrado el siglo XX. Por otro lado, el hombre también tenía una serie de tareas que se le consideraban intrínsecas, como las funciones de autoridad, protección y aprovisionamiento de la familia.

Estas ideas coinciden con lo planteado por Ponce Albuquerque (2018), quien manifestó que a tal modelo se le conoce por estar compuesto de miembros bajo la autoridad del *paterfamilias*, con lo que su emancipación es posible tras su muerte.

Una definición más apropiada al contexto actual de la familia es la que se propuso en Benería y Roldán (1992), donde manifestaron que la familia puede entenderse como la unidad de convivencia hogareña conformada por varias personas que comparten el lugar en el que viven y su presupuesto de manera prolongada y estable. Debido a dicha convivencia, surgirían consecuencias negativas cuando un miembro de la familia se ausente (por decisión propia o por fallecimiento), lo que repercutiría en las dinámicas y responsabilidades de los miembros, incluido el factor económico.

A partir de esta aproximación al concepto de familia, se procede a explicar las motivaciones del presente trabajo para tratar el tema en cuestión.

## **1.2. Importancia del tema**

Dada la gran cantidad de cambios en las familias en las últimas décadas, es fundamental plantear en qué medida podría afectar a los niños y adolescentes dichos cambios y los efectos que estos tendrían en los ambientes familiares. Estos han afectado sobre todo a los países “occidentales” (Valdivia Sánchez, 2008).

En Estados Unidos, McLanahan y Percheski (2008) realizaron un estudio muy importante en el que se analizaron las estructuras familiares. Este expone que, en 1960, solo el 6% de los niños y adolescentes vivían con un único progenitor. Sin embargo, en 2008, se estimó que más de la mitad de los niños de EE. UU. vivirán en un hogar monoparental antes de los 18 años, lo que representa un aumento considerable en la frecuencia de este tipo de hogares. Otros trabajos han intentado explicar los motivos de este aumento de la monoparentalidad hogareña y, según McLanahan y Casper (1995), ello ha venido motivado por los cambios en el matrimonio y la fecundidad desde la década de 1960.

Según los artículos anteriormente analizados, a medida que ha cambiado la estructura familiar, también lo ha hecho la probabilidad de que los niños pasen tiempo

en una familia "no tradicional", es decir, en una familia de primer matrimonio. En este sentido, es necesario recalcar que los adolescentes pasan mucho tiempo con sus familias porque estas son las principales instituciones para la crianza de los hijos y porque las experiencias familiares poseen un papel clave en las oportunidades de vida de los descendientes (Parsons, 1949). Por ello, cuando se habla de la familia de los niños y adolescentes, se habla también de una parte de su educación. De esta manera, se entiende claramente la importancia de este tema.

El aumento de la frecuencia de hogares monoparentales es una cuestión de importancia por varios motivos, porque, aunque no sea un factor negativo en todos los casos, sí podría conllevar una serie de problemas adicionales como la pérdida de un referente o el empeoramiento de la situación socioeconómica de la familia (Valdivia Sánchez, 2008). Ello sucedería debido a la ausencia de uno de los progenitores y la consecuente asunción de sus responsabilidades por parte del miembro presente y, a veces, también de los hijos.

Además, este tema es verdaderamente importante porque son varios los estudios que afirman que los adolescentes de familias con divorcios o reconstituidas presentan menores niveles de bienestar. Esto, como afirmaron Demo y Acock (1996), porque este tipo de hogares presentaron mayores niveles de conflicto familiar. Sin embargo, los autores atribuyeron el problema al hecho de que, en ese tipo de familias, las relaciones entre madres y adolescentes (ambiente familiar) eran peores, lo que explicó el problema del bienestar en dichos modelos de familia. Por tanto, es importante estudiar los efectos de los tipos de estructuras familiares y las consecuencias de los diferentes tipos de relaciones entre miembros de la familia.

Por ello, es de capital importancia tratar el tema del ambiente familiar, ya que el mismo se ha visto modificado por muchos elementos como divorcios, viudedades, reconstrucciones familiares, aceptación de nuevos miembros en el hogar y adopciones. Además, se han producido cambios que afectan al día a día de los adolescentes, como convivir entre dos hogares, pasar más tiempo con uno de los progenitores, cohabitar con hermanastros o hermanastras, además de padrastros o madrastras y familiares de ellos (Valdivia Sánchez, 2008). Todo ello supone una modificación del ambiente familiar tradicional, del que parten la mayoría de las familias, que podría tener consecuencias desestabilizadoras para los descendientes.

Existen autores que asociaron la ruptura del matrimonio de los padres a un aumento del fracaso escolar de los hijos, como por ejemplo McLanahan y Sandefur (1994). Estos expusieron un concepto llamado “cambio familiar disruptivo [en inglés: *disruptive family change*]”, el cual puede entenderse como una modificación de las relaciones familiares que causa bruscos efectos negativos.

A este respecto, muchas investigaciones indicaron que, en promedio, a los hijos crecidos en familias monoparentales no les va tan bien como a aquellos que han sido criados en familias biparentales, independientemente de otros factores como el grupo cultural, el nivel educativo de los progenitores o el nuevo matrimonio de estos (McLanahan y Sandefur, 1994). Esto puede explicarse a través del estudio de McLanahan (1985), donde argumentó que la privación económica fue el factor principal para entender el bajo rendimiento de los hijos de padres divorciados.

Es más probable que los adolescentes hijos de familias monoparentales experimenten mayores dificultades a nivel académico y más problemas de tipo emocional, psicológico y conductual (Amato, 1994), tales contratiempos fueron asociados con las dificultades que sufre una sola figura parental para asumir y cumplir eficientemente con todas las responsabilidades propias de los progenitores.

Dados los cambios que han sucedido recientemente en la institución de la familia, se considera a esta una temática de mucho interés en la actualidad. Por tanto, es un tema muy importante hoy en día que merece ser estudiado en profundidad. De esta manera, la presente revisión bibliográfica asume la importancia de los diferentes tipos de ambientes familiares y se propone relacionarlos con otro concepto de mucho interés en la actualidad como es el rendimiento académico.

Por otro lado, lo que interesa al presente estudio no son únicamente las familias con estructuras “no tradicionales”, sino también aquellas aparentemente tradicionales que presentan disfuncionalidades en las formas de crianza y educación de los descendientes. Por ello, se emplean términos referidos al ambiente familiar en general y se opta por tratar aspectos como los estilos de crianza.

De esta forma, ante los recientes cambios en los hogares, surge la duda de en qué medida afecta el ambiente familiar a los estudiantes. Así, la presente introducción concluye con la pregunta de investigación que se formula a continuación: ¿Qué dimensiones del ambiente familiar coadyuvan a obtener un mejor o peor rendimiento académico en el educando de secundaria?

## 2. MARCO TEÓRICO

A continuación, se presenta un repaso de los principales enfoques teóricos sobre el tema a tratar, es decir, sobre la influencia del ambiente familiar en el rendimiento académico de los alumnos.

En los siguientes párrafos se realizará una aproximación teórica al estado de la cuestión del tema planteado. Después de lo expuesto en la introducción de la presente revisión, se entiende que el ambiente familiar es un concepto multidimensional. Esto puede observarse, por ejemplo, en el estudio de Considine y Zappalà (1995) donde los autores realizaron un análisis de los elementos que afectan al rendimiento académico desde un punto de vista social y, para ello, emplearon dimensiones como: la estructura familiar, la pertenencia a un grupo cultural minoritario (inmigrantes), el estatus socioeconómico de la familia o el nivel académico de los progenitores.

De esta forma, a la hora de desgranar el efecto del ámbito familiar sobre el rendimiento académico, se analizará desde las dimensiones anteriormente mencionadas, además de otras que la literatura considera interesantes y relevantes como el interés académico-científico de la familia, los estilos de crianza o la implicación de los padres y madres en el proceso educativo.

Se puede observar que la relación entre ambiente familiar y rendimiento académico es intrincada, ello porque el primero de estos conceptos tiene un carácter multidimensional, de manera que se evidencia la necesidad de analizar las dimensiones que lo componen y establecer variables que ayuden a medir tales dimensiones. La relación entre las variables y sus respectivas dimensiones queda plasmada en la Figura 1:

### Figura 1.

*Relación de las dimensiones que conforman el ambiente familiar y variables que ayudan a medir dichas dimensiones:*

<u>DIMENSIONES</u>	<u>VARIABLES</u>
Intereses familiares.	Presencia (o no) de inquietudes académico-científicas en los padres.
Estructura familiar.	N.º de progenitores en el hogar de los hijos.

	Estado civil de progenitores del 1er matrimonio.
Condiciones socioeconómicas.	Ingresos o riqueza del núcleo familiar. Cantidad y calidad de las propiedades familiares.
Estilo de crianza.	Tipo de relación progenitores-descendientes: autorizativa, permisiva y autoritaria.
Pertenencia a una minoría cultural.	Pertenencia (o no) a un grupo minoritario.
Implicación de los padres en la educación de su descendencia	Tiempo ayudando con tareas escolares. Entrega de recompensas por buenas notas. Tipos de expectativas transmitidas. Comunicación escuela-familia. Inclusión de valores escolares desde la familia. Participación en actividades extraescolares.

*Nota: Figura 1, elaboración propia (2023).*

Por otra parte, existe la variable con la que se relaciona cada uno de los anteriores aspectos del ambiente familiar: el rendimiento académico, el cual puede medirse en base a las calificaciones que obtienen los hijos e hijas de cada familia, la tasa de abandono escolar, los años de escolarización o el nivel educativo alcanzado por los adolescentes.

En primer lugar, se puede hablar del interés académico y cómo este se fomenta por parte de la familia. Según el estudio de Dabney et al. (2013), **el interés de la familia** por la ciencia física contribuyó a que los descendientes desarrollaran cierta inquietud por dicha disciplina de manera más prematura. Dado que el interés es un uno de los motores del rendimiento académico, es posible afirmar que un ambiente familiar que permita una “transmisión” de los intereses de padres a hijos facilitaría el desempeño de estos en materias relacionadas, en este caso, con las ciencias.

En la misma línea, Hidi y Harackiewicz (2000) manifestaron que el interés en una especialidad puede influir significativamente en las futuras metas académicas y en el éxito en ese campo. Por tanto, aparentemente, es positivo para el rendimiento académico que el ambiente familiar fomente actitudes e intereses de tipo intelectual, según estos autores.

De esta forma, queda de manifiesto cómo el ambiente familiar a nivel intelectual puede influir a los descendientes. A este respecto, se ha constatado que los estudiantes *STEM* a menudo describen a su familia como el factor clave en la elección de carrera (Sjaastad, 2012). Esto expone la importancia que dan los adolescentes a la opinión del núcleo familiar.

El concepto de interés se basó en la creencia de Dewey (1913) de que el desarrollo de dicha inquietud comenzaba con el juego y el aprendizaje de la primera infancia. Lo cual, con el tiempo, se convertiría en los intereses de adultos y adolescentes. De acuerdo con este autor, el desarrollo del interés es fundamental debido a su conexión con la comprensión y las futuras actividades intelectuales de los adultos.

Se puede observar, además, otro estudio de referencia muy importante que, aunque no trató el tema del interés en concreto, sí abordó el aspecto de la transmisión paternofilial. El trabajo de Farooq et al. (2011) declaró que el nivel de educación de los progenitores tiene mayor efecto, sobre el rendimiento académico de los descendientes en secundaria, que el del puesto de trabajo que estos ocupaban. Otros estudios tratan esta cuestión, en concreto uno un poco más reciente que los comentados anteriormente: el de Sha et al. (2016). Este declaró que el apoyo que los adolescentes perciben de sus progenitores tenía relación con las elecciones e intereses de los descendientes respecto, en este caso, a la ciencia.

Dentro del ambiente familiar también es importante entender los **estilos de crianza**. Ha quedado constatado que los diferentes estilos de crianza se relacionan con posibles problemas psicológicos en los adolescentes (Turner et al., 2009) y en su desempeño académico (Baumrind, 1991).

Por tanto, se debe tener presente que los estilos de crianza son un factor que incide, por su propia naturaleza, en el ambiente familiar. Este concepto puede ser entendido como el tipo de relación entre padres e hijos. De esta forma, estas obras mencionadas en el párrafo anterior tienen una gran importancia para el presente estudio porque están confirmando que el ambiente familiar, medido a través de los estilos de crianza, puede tener influencia tanto en el rendimiento académico como en el desarrollo psicológico de los adolescentes.

Según la literatura científica, respecto a los estilos de crianza, muchos han sido los parámetros que se han medido para intentar cuantificar o calificar los estilos de

crianza. Sin embargo, según se explica en el popular estudio de Turner et al. (2009), la gran mayoría de estudios publicados referentes a estilos de crianza han utilizado, de una forma u otra, el constructo de estilo de crianza delineado por Baumrind.

En este sentido, Baumrind (1966) identificó tres estilos de crianza: autoritativo (del inglés, *Autoritative*), permisivo y autoritario. Turner et al. (2009) siguieron dicha clasificación y manifestaron que los padres que guían las decisiones y comportamientos de sus hijos mediante el razonamiento y la disciplina son considerados como autoritativos. Por el contrario, la paternidad de tipo permisivo se caracteriza por la formulación de pocas demandas y el uso del castigo mínimo. Por último, estos autores exponen que la paternidad autoritaria se vale de actitudes directivas, comportamientos basados en la reafirmación continua de autoridad y elevados niveles de rechazo y restricción. Otros trabajos basados en el constructo de estilo de crianza de Baumrind (1966) fueron el de Baumrind (1991) o el de Querido et al. (2002)

A pesar de lo remota que puede parecer la obra de Baumrind (1966) en el tiempo, existen estudios recientes que han tomado sus postulados como punto de partida para nuevas investigaciones. Tal es el caso de Reitman et al. (2002) donde expusieron que un estilo de crianza autoritativo parecía fomentar un rendimiento académico superior, quizá por el énfasis que se dio a la capacidad de respuesta y a la exigencia en este modo de crianza. Además, es posible ubicar a otros autores, como Im-Bolter et al. (2013), que concluyeron que los adolescentes con padres autoritativos presentan un superior desempeño académico.

La relación entre estilos de crianza y el rendimiento académico ha sido explorada principalmente en infantes y adolescentes. Son varios estudios los que han informado sobre la relación positiva entre el estilo autoritativo de crianza y el rendimiento académico. Por ejemplo, Baumrind (1991) pudo determinar que los descendientes (entre 4 y 15 años) de padres que puedan ser definidos como autoritativos eran los más motivados y competentes. Esta es una conclusión que ya venía predispuesta por un estudio anterior, donde Baumrind y Black (1967) hallaron que la paternidad autoritativa se relaciona de forma positiva con el desempeño académico, mientras que los estilos permisivo y autoritario fueron asociados con las calificaciones académicas de los estudiantes de forma negativa.

Sin embargo, existe literatura científica que puntualiza estas afirmaciones relativas al estilo autoritativo como el que mejor rendimiento académico predispone en los adolescentes. Según mencionaron Fuentes Duran et al (2015), diferentes estudios concluyeron que, en familias de bajo estatus socioeconómico (Hoff et al., 2002) y para grupos étnicos minoritarios (Chao, 2001), el estilo de crianza más eficiente fue el autoritario. En esta línea, Baumrind (1972) concluyó que los adolescentes de origen afroamericano provenientes del seno de familias autoritarias obtuvieron mejores puntuaciones en valores como autonomía y asertividad.

Por otro lado, respecto al tercer tipo de familia, el indulgente o permisivo, también existe un contexto donde los adolescentes obtendrían buen rendimiento académico bajo este modelo: el contexto español. Cerezo et al. (2011) concluyeron que los descendientes de progenitores de estilo permisivo alcanzaban un mayor logro académico y aprendían a hacer mejor uso de estrategias relacionadas al aprendizaje que los descendientes de progenitores autoritarios.

A continuación, se analiza la influencia de **la estructura familiar** sobre el rendimiento académico. En primer lugar, Demo y Acock (1996) llevaron a cabo un estudio donde analizaron la relación del bienestar de los hijos e hijas (entre 12 y 18 años) con la estructura de sus familias y el tipo de relaciones que se establecían entre sus miembros. En este estudio, los autores decidieron diferenciar 4 tipos de hogares: familias de primer matrimonio, familias monoparentales por divorcio, familias reconstituidas y madres solteras con hijos.

Debe entenderse que estos cuatro tipos de familias poseen características muy diferentes. Según Demo y Acock (1996), las madres solteras solían representar familias con mayores dificultades socioeconómicas, mientras que las familias divorciadas y las reconstituidas presentaban más problemas de entendimiento con sus hijos e hijas. Sin embargo, los autores concluyeron que el conflicto familiar es un elemento con más peso en el bienestar de los descendientes de lo que sería la privación económica fruto de los cambios en la estructura hogareña. Este estudio informó que el rendimiento académico más alto se registró en los adolescentes de familias de primer matrimonio, el cual fue significativamente superior al desempeño escolar de los descendientes de hogares monoparentales de madres divorciadas. Sin embargo, las calificaciones escolares de los adolescentes en familias divorciadas, reconstituidas y monoparentales no fueron significativamente diferentes. Por tanto,

las diferencias de rendimiento académico se encontraron entre los adolescentes de familias de primer matrimonio biparentales (“tradicionales”) y el resto de las estructuras familiares.

Además, Demo y Acock (1996) expusieron el concepto de conflicto familiar, el cual aterrizan mediante una serie de variables como son: desacuerdo madre-descendiente, supervisión materna y nivel de interacción madre-adolescente. Los autores resolvieron que las familias reconstituidas o aquellas donde existieron divorcios son las que presentaban peores valores en las variables anteriormente mencionadas. Es decir, son las que registraron mayor nivel de conflicto familiar. Además, los adolescentes de este tipo de hogares obtienen peores resultados que el resto. Otros estudios previos, como el de Guidubaldi y Perry (1985) o el metaanálisis de Amato y Keith (1991), expusieron idénticas conclusiones. Sin embargo, ninguno de estos estudios estableció grandes diferencias a nivel de rendimiento académico.

En resumen, el desacuerdo madre-adolescente y la agresión de las madres hacia el adolescente se asociaron con un rendimiento académico más bajo. La educación de las madres se relacionó significativa y positivamente con el rendimiento académico de los adolescentes, pero el ingreso económico no tuvo un efecto independiente (Demo y Acock, 1996).

Por otra parte, en cuanto a las dimensiones del ambiente familiar, la literatura establece otra de carácter fundamental: la **situación socioeconómica familiar**. En este punto hay que entender que el estatus socioeconómico es un aspecto que puede tener influencia en el rendimiento académico y en el bienestar de los estudiantes. Además, dicho estatus guarda una gran relación la estructura familiar, ya que por simple lógica se puede entender que, cuantos más miembros en edad de población activa, más oportunidades de conseguir mayores salarios existirá. Pero hay otros muchos factores que determinan esto.

Demi y Acock (1996) expusieron que lo lógico sería pensar que los adolescentes de familias con altos ingresos deberían beneficiarse tanto a nivel psicológico como académico, al margen del tipo de familia al que estos pertenecían. Estos autores exponen que las familias de primer matrimonio y las reconstituidas están normalmente en buena posición socioeconómica y podrían invertir bastantes recursos en sus descendientes. Es por ello por lo que los hijos de familias “de primer matrimonio deberían experimentar un mayor grado de bienestar y de rendimiento

académico. Sin embargo, lo que descubrieron los autores fue que los descendientes de familias reconstituidas presentaban menores niveles de bienestar que sus homólogos de hogares monoparentales, aunque estos estén peor económicamente. A pesar de que estas diferencias fueron de pequeña magnitud, las diferencias de bienestar fueron en la dirección opuesta a la hipótesis de privación económica.

Otros autores han querido entrar a este análisis y, según Simons et al. (1994), el ingreso familiar y el bienestar de los descendientes estaban correlacionados en el nivel de orden cero. Sin embargo, esta relación no fue significativa después de controlar las variables que miden los aspectos relativos a la relación madre-adolescente y entre los progenitores. Estas conclusiones ayudan a entender la idea de que las relaciones familiares son fundamentales, incluso más que las causas puramente socioeconómicas.

Ahora bien, esta última idea no quiere decir que la situación socioeconómica sea un aspecto irrelevante para el bienestar adolescente, ya que puede entenderse que dicho estatus socioeconómico podría tener un efecto indirecto en el bienestar de los descendientes. Esto puede suceder porque la tensión económica puede afectar al comportamiento de los progenitores con sus descendientes, incluidas prácticas tales como disciplina dura e inconsistente (Simons et al. 1992).

Por otro lado, manifiesta Farooq et al. (2011), para el contexto de Pakistán, que las características familiares como el estatus socioeconómico fueron predictores significativos del desempeño de los estudiantes en la escuela, además de otros factores como los escolares, los relacionados con los compañeros o con la propia persona de los estudiantes. En la misma línea, el estudio de Hanes (2008) confirmó un mayor rendimiento académico de los estudiantes pertenecientes a altos niveles socioeconómicos.

Respecto al ambiente familiar y al rendimiento académico, es posible hallar artículos muy interesantes que tratan el hecho de que el ambiente familiar no sea el arquetípico dentro de la sociedad a la que pertenece dicha familia. En concreto, esto se refiere a **la pertenencia a minorías culturales**.

Schneider y Lee (1990) realizaron una investigación que ha sido citada en numerosas ocasiones desde su publicación, en la que abordan las posibles causas de un mejor rendimiento académico para el caso de algunas minorías. En primer lugar, este estudio partió de la premisa de que la pobreza y el uso limitado del inglés

que experimentan algunos estadounidenses de origen chino y japonés, durante la infancia, no tuvo efecto negativo en el rendimiento debido a las características culturales y de personalidad específicas (Vernon, 1982). Por tanto, este estudio demuestra que en aquella época las características culturales (dentro de la que se incluye la relación familiar) y la personalidad específica (muy afectada por el aprendizaje vicario familiar) se superponían a variables como la pobreza o ser usuario de una lengua materna diferente.

Schneider y Lee (1990) manifestaron que la mayor motivación para alcanzar logros académicos y determinadas características personales (de origen social), como la docilidad, son razones para explicar el éxito asiático a nivel académico en EE. UU. Teniendo en cuenta que estos estudiantes solo tendrían contacto con su cultura a través de sus familias (o amigos influidos por sus familias), estas características culturales pueden ser entendidas como fruto de las relaciones familiares.

De hecho, a partir de la década de 1960, muchos estudiosos comenzaron a desechar las teorías que intentaban explicar la diferencia de rendimiento académico por motivos genéticos y se pasó a considerar el entorno familiar como el vértice del fracaso o éxito escolar. Autores como Hess y Shipman (1965) o Moynihan (1965) explicaron en sus estudios que el bajo rendimiento de los hispanos, indios americanos y negros se producía como resultado del ambiente doméstico. Es decir, los descendientes de estas minorías carecían de las habilidades lingüísticas o cognitivas necesarias para alcanzar el éxito académico porque sus progenitores no les proporcionaban el entorno familiar propicio para el aprendizaje de actitudes y habilidades de este tipo.

En el estudio de Schneider y Lee (1990) se planteó que las familias procedentes de Asia oriental daban una importancia fundamental a ciertos valores como la laboriosidad, el respeto o la diligencia, los cuales sirven como refuerzo de actitudes muy bien valoradas por los docentes. Además, la cercanía emocional que compartían, generalmente, los miembros de estas familias de Asia oriental y la clara delimitación de la autoridad de los progenitores mejorarían la capacidad de los padres para controlar el comportamiento de sus descendientes, tanto a nivel sociales como académico. Así, el éxito estudiantil de los adolescentes originarios de Asia oriental fue resultado de un proceso de múltiples interacciones entre padres, hijos, docentes y

grupos de iguales. Por ejemplo, la forma en que una familia supervisa y organiza las actividades relativas al aprendizaje de sus descendientes en el hogar depende de las expectativas de los miembros de la familia, además de otros factores como la situación socioeconómica.

En resumen, Schneider y Lee (1990) concluyeron que las altas expectativas de las familias originarias de Asia oriental y los valores culturales que estas transmitían ejercían una incidencia positiva en el rendimiento académico de los estudiantes asiáticos de Estados Unidos. Esto es otro ejemplo de cómo el ambiente familiar afecta al rendimiento académico, aunque en este caso la variable sea la cultura que representa esas interacciones familiares. En el caso del estudio analizado, para estudiantes de entre 12 y 14 años.

A continuación, se procede a explicar el **compromiso familiar en la educación** de los adolescentes y su relación con el rendimiento académico de los descendientes de dichas familias. Para ello, Wang y Wildman (1995) realizaron un estudio, mediante la base de datos *Longitudinal Study of American Youth (LSAY)*, con el fin analizar los efectos del compromiso familiar educativo sobre el desempeño escolar en ciencias en la educación secundaria de EE. UU. Los autores analizaron el impacto de la variable “compromiso familiar” y hallaron que el nivel educativo de los progenitores y el estímulo de estos son factores fundamentales para la mejora del rendimiento de los estudiantes.

Sin embargo, se puede observar preocupación en la literatura de investigación de la década de 1990, cuando muchos niños y adolescentes se encontraban en situación de riesgo escolar por la falta de compromiso familiar respecto a su educación (O'Callaghan, 1993). En respuesta a esta problemática, se desarrollaron muchos programas para alcanzar una mejor del compromiso familiar mediante un aumento de participación de los padres y madres en actividades escolares de sus descendientes, como por ejemplo mostraron Kong y Young (1991). Para mejorar la eficacia de estos programas, era preciso conseguir una mejor identificación de los factores significativos en relación al compromiso familiar (Suter, 1996).

En su estudio, Wang y Wildman (1995) midieron la implicación familiar en base a muchos tipos distintos de variables: cantidad de tiempo que pasan con los hijos, cantidad de juguetes relacionados con la ciencia, muestras de confianza en la habilidad de los hijos, tiempo ayudando con las tareas escolares, creación de

expectativas positivas, el otorgamiento de recompensas por buenas calificaciones... Los autores concluyeron que, para mejorar el rendimiento académico en ciencias de los adolescentes, el incremento del compromiso familiar educativo debía llevarse a cabo mediante el refuerzo de factores positivos y el control de la influencia de los negativos. Por ejemplo, el nivel educativo alcanzado por los padres y la confianza en el rendimiento de los hijos poseen efectos positivos (y significativos) en el rendimiento de los estudiantes.

Por otro lado, se encuentran factores que solo aportan efectos negativos, como puede ser el hecho de que los padres se dediquen a ayudar a sus hijos e hijas con las tareas académicas, hablar sobre la jornada escolar en el hogar o recompensar las buenas calificaciones y castigar las que se consideren negativas (Wang y Wildman, 1995).

En resumen, los análisis del efecto del compromiso familiar sugieren que la educación y el estímulo de los padres son factores importantes en la mejora del rendimiento estudiantil.

Como puede comprobarse, después de todo lo explicado en el presente epígrafe, el ambiente familiar es un concepto que puede medirse desde múltiples dimensiones. A partir del presente epígrafe, pueden entender las principales dimensiones que ha venido utilizando la literatura científica de las últimas décadas para intentar explicar el ambiente familiar que, como se puede comprobar, son bastantes. La presente revisión sistemática de la literatura supone un estudio acerca de todas esas dimensiones que componen el concepto de “ambiente familiar”, el cual será conectado con el rendimiento académico de los hijos e hijas de dichas familias.

De esta forma, queda claro cuál es el marco referencial en el que se moverá la presente revisión bibliográfica de la literatura, pues este epígrafe ha sido diseñado para entender el estado de la cuestión en relación con el tema propuesto. Se ha llevado a cabo una recapitulación de artículos tanto actuales como de carácter más clásico.

A continuación, se procede a la explicación de la metodología que se ha seguido en el presente trabajo de revisión. Se empezará por los objetivos, los cuales irán siendo expuestos en orden de general a particular. Posteriormente, se realizará una explicación de cuál ha sido el procedimiento escogido mediante el cual se han

obtenido los trabajos y artículos a partir de los que se construirá el apartado dedicado específicamente a los resultados.

### **3. METODOLOGÍA**

#### **3.1. Objetivos de la revisión**

En primer lugar, se comenzará a explicar el objetivo general que guiará el presente trabajo de revisión sistemática. Dicho objetivo se formula de la siguiente forma:

Contrastar las dimensiones del ambiente familiar que influyen en el rendimiento académico del educando de secundaria.

Tal propósito se logrará mediante la formulación de los siguientes objetivos específicos:

1. Explorar el efecto del ambiente familiar sobre el rendimiento académico del alumnado de secundaria.
2. Clasificar los efectos del ambiente familiar, en sus distintas formas de ser expresado, en el rendimiento académico del estudiante de educación secundaria.
3. Explorar qué tipos de ambientes familiares generan un efecto positivo en el rendimiento académico del alumno de educación secundaria.

En principio, esto será aplicado a alumnos de educación secundaria de un rango aproximando entre los 12 y 18 años.

##### **3.1.1 Pregunta de investigación**

¿Qué dimensiones del ambiente familiar coadyuvan a obtener un mejor o peor rendimiento académico en el educando de secundaria?

#### **3.2. Metodología de investigación y procedimiento**

Para la realización de la presente revisión sistemática de la literatura científica se ha optado por determinados procedimientos orientados a acceder a las fuentes de información más idóneas para el tema planteado en el presente trabajo. Tales procedimientos se orientaron hacia la búsqueda, recopilación y selección de literatura respectiva al ambiente familiar y su relación con el desempeño académico de los estudiantes. A continuación, se incluye la metodología seguida para el presente

estudio, entendido como el método a seguir para la obtención de los resultados de la presente revisión.

Debido a la naturaleza revisionista del trabajo, se siguió de manera estricta la metodología seleccionada mediante el uso de cuatro bases de datos. Dada la cuantiosa información disponible, se delimitaron las búsquedas en las siguientes bases de datos:

- JSTOR.
- Elsevier.
- Redalyc.
- *Taylor&Francis Online*.

Estas bases de datos contribuyeron a la búsqueda y delimitación del tema en cuestión, en función de la gran cantidad de información disponible observada. Tales bases de datos se emplearán para la búsqueda de fuentes para el apartado de resultados.

### **3.2.1 Estrategia de búsqueda**

La búsqueda se llevó a cabo haciendo uso de las siguientes palabras y términos clave en inglés:

- Familia
- Ambiente familiar
- Dinámicas o modelos familiares
- Rendimiento académico o escolar

Se combinaron con los operadores booleanos tradicionales, como son: *AND*, *OR*, para combinar términos y *NOT* a modo de descarte. Posterior a la búsqueda, se filtrarán los resultados mediante los criterios de elegibilidad.

### **3.3 Criterios de elegibilidad**

Para dar el mayor rigor posible al presente trabajo, esta revisión se ha fundamentado en cuidados criterios de inclusión y exclusión, durante todo el proceso de búsqueda y redacción. Dichos criterios son explicados a continuación:

#### **3.3.1 Criterios de inclusión y exclusión**

Como criterios de inclusión:

- Literatura datada en fechas iguales o menores a los 10 años de antigüedad, es decir, a partir del año 2012.
- Artículos con palabras clave de interés.
- Preferencia por artículos contextualizados en educación secundaria.

Como criterios de exclusión:

- Literatura de data anterior a 2012 para la inclusión en los resultados.
- Artículos con exclusión de las palabras clave de interés.
- Literatura únicamente presente en el buscador por defecto de Google.

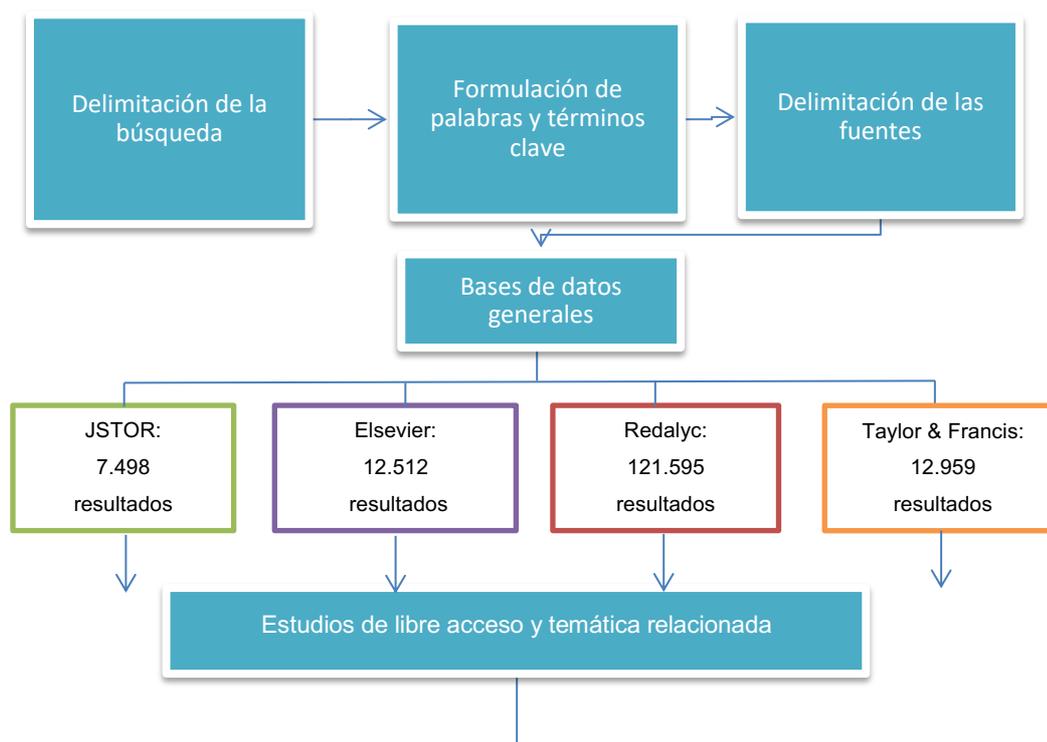
### 3.4 Diagrama de flujo

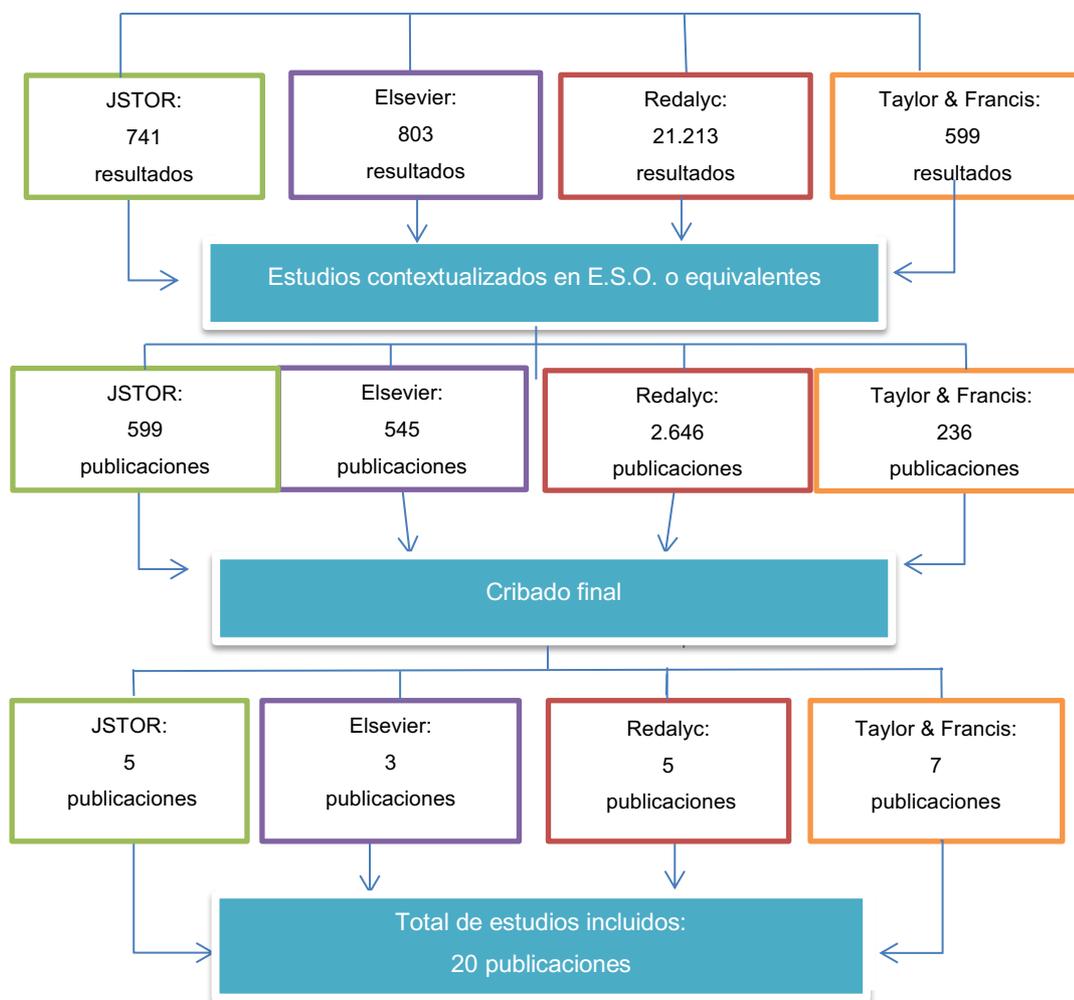
El diagrama de flujo que se presenta a continuación supone una representación gráfica donde se sintetiza el proceso de búsqueda, con sus correspondientes resultados, según los pasos que se han dado para delimitar la investigación hasta encontrar los trabajos más interesantes para la presente revisión de la literatura científica respecto al tema propuesto.

Se ha considerado que una representación gráfica puede arrojar mucha claridad para entender el proceso de selección bibliográfico. En concreto, el diagrama de flujo en cuestión es el siguiente (Figura 2):

**Figura 2.**

*Diagrama de flujo del proceso metodológico:*





Nota: Figura 2, elaboración propia (2023).

En primer lugar, se decidió realizar la búsqueda de la bibliografía que se utilizará en resultados a través de 4 bases de datos: Elsevier, Redalyc, JSTOR y Francis&Taylor. El primer filtro empleado en estas cuatro bases de datos buscó centrar la búsqueda en el tema que correspondiente, lo cual se realizó mediante la siguiente frase de búsqueda:

*(“Family” OR “Family Environment” OR “Parental Modes” OR “Parental Styles”) AND (“Academic Performance” OR “Academic Development”)*

Además, se seleccionó un período aproximado de 10 años (2012-2023). Esto arrojó los siguientes resultados:

- JSTOR: 7.498 resultados.
- Redalyc: 121.595 resultados.
- Francis & Taylor: 12.959 resultados.
- Elsevier: 12.512 resultados.

El segundo filtro utilizado en la presente búsqueda estuvo relacionado con trabajos de libre acceso y con la temática Educación o Ciencias Sociales. El objetivo de este segundo filtrado fue el de seleccionar temáticas relevantes, ya que hay muchos trabajos que pueden tener las palabras clave del primer filtro sin llegar a tratar el tema en cuestión. Además, este segundo filtrado ayudó a eliminar trabajos a los que no se tenga acceso. En concreto:

- JSTOR: se filtró por “*content I can access*” → 741 resultados.
- Redalyc: se marcaron las casillas “Educación” y “Ciencias Sociales” → 21.213 resultados.
- Francis & Taylor: fue filtrado marcando “*only show content I have full access to*” y “*Education*” → 599 resultados.
- Elsevier: se filtró por “*Open Access*” y Ciencias Sociales → 803 resultados

En el caso del buscador JSTOR, no se delimitó por temática (Educación o Ciencias Sociales) porque los descriptores eran muy concretos y limitaba en exceso la búsqueda. Por tanto, se optó por no aplicar dicha delimitación según tema en esta base de datos.

A continuación, se llevó a cabo un tercer paso en la presente búsqueda. En este caso, con la intención de eliminar los resultados relacionados con niveles educativos que no son interesantes para el presente estudio. Es decir, se filtró para resultados de educación secundaria, con la intención de eliminar los resultados de primaria o universidad, principalmente. Para ello, se procedió de la siguiente manera:

- JSTOR: se seleccionó la casilla “*High School Students*” y se añadió AND (“*High School*”) → 599 resultados.
- Redalyc: se añadió AND (“*High School*” NOT *University* NOT “*Elementary School*”) → 2.646 resultados.
- Francis & Taylor: se adicionó a la búsqueda AND (“*High School*” OR *Secondary*) → 236 resultados.
- Elsevier: se añadió AND (“*High School*” OR *secondary*) → 545 resultados.

Posteriormente, se realizó el cribado final de los artículos seleccionados en el filtro anteriormente aplicado. Se eligieron aquellos trabajos relevantes que guardaban mayor relación con el tema de la presente revisión sistemática. Concretamente, dicho cribado de publicaciones dio el siguiente resultado:

- JSTOR: 5 resultados.
- Redalyc: 5 resultados.

- Francis & Taylor: 7 resultados.

- Elsevier: 3 resultados.

De esta forma, estos trabajos referenciados anteriormente serán los que se empleen en la siguiente fase de la presente revisión sistemática de la literatura: el apartado de resultados.

## 4. RESULTADOS

El conjunto de publicaciones seleccionadas para la presente revisión recoge información relativa a la forma en que los estilos y contextos familiares influyen en la vida de los estudiantes y, en concreto, en su rendimiento académico. Todo ello, con el propósito principal de contrastar la relación existente entre el ambiente familiar y el rendimiento académico del alumnado de secundaria. Se ha revisado un amplio espectro literario de trabajos referentes a la incidencia del ambiente familiar, los tipos de incidencia y qué factores de dicho ambiente contribuyen positivamente a los adolescentes.

Finalmente, han sido seleccionados 20 trabajos académicos que son relevantes para la presente revisión bibliográfica. Además, dichos trabajos cumplen con los requisitos de inclusión y exclusión planteados en el apartado anterior (metodología), donde se puede comprobar de qué manera se han obtenido los mismos y, por ende, los resultados que estos plantean. Como se ha explicado anteriormente, el ambiente familiar es un concepto multidimensional y, por este motivo, se procede a exponer el número de estudios que tratan cada dimensión estudiada del contexto doméstico o familiar. De forma general, las 20 publicaciones escogidas recogen información sobre uno o varios aspectos de la manera que se detalla a continuación:

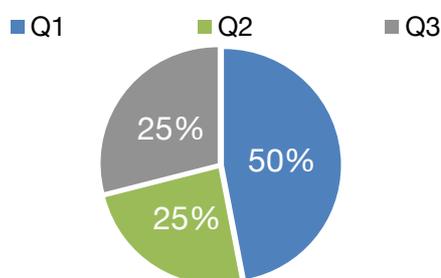
- 5 estudios referentes a la incidencia de las circunstancias socioeconómicas familiares.
- 5 trabajos que analizan el efecto de la alfabetización y nivel educativo alcanzado por progenitores y abuelos en las generaciones futuras.
- 10 publicaciones con objeto en el efecto de la participación de los padres en el ámbito educativo y los estilos parentales de crianza.
- 6 investigaciones referidas la incidencia de las diferentes de estructuras familiares (monoparental, nuclear...) en el rendimiento académico.
- 2 trabajo que exponen el efecto de pertenecer a minorías culturales

A su vez, a fin de intentar ofrecer una perspectiva global, los estudios recopilados se refieren a los contextos de alrededor de 11 países de lugares tan variados como son Pakistán, China, Catar, Brasil o España, entre otros. De esta manera, se pueden apreciar las implicaciones de los factores culturales, educativos y socioeconómicos de entornos muy diferentes.

Los resultados de la revisión se seleccionaron teniendo en cuenta el índice de citación, medido a través de cuartiles de las revistas en las que fueron publicados los trabajos, según su año de publicación, de manera que su catalogación se corresponde con los datos de la Figura 3:

**Figura 3.**

*Prevalencia por cuartil (Q):*



Nota: Figura 3, elaboración propia (2023).

Con relación a estos estudios que serán analizados posteriormente, más de la mitad recopilaron datos de tipo cuantitativo, por lo que se pudo comprobar que son menos frecuentes los de carácter cualitativo y mixto.

En la Figura 4 que se muestra a continuación, se establece un resumen más gráfico de todos los aspectos comentados en los párrafos anteriores para cada uno de los trabajos seleccionados:

**Figura 4.**

*Tipología de las publicaciones seleccionadas:*

<u>ESTUDIOS</u>	<u>PAÍS</u>	<u>DIMENSIONES ESTUDIADA</u>	<u>TIPO DE ESTUDIO</u>	<u>Q</u>
Acacio-Claro et al. (2018)	Finlandia	- Nivel socioeconómico	Cuantitativo	Q2
Ali et al. (2020)	Pakistán	- Nivel educativo de ascendientes - Estilos de crianza e implicación parental	Cuantitativo	Q1

Al-Temeemi et al. (2023)	Catar	- Nivel socioeconómico	Revisión sistemática.	Q1
Bryan (2017)	EE. UU.	- Estructura familiar	Cuantitativo	Q1
Bussemakers et al. (2022)	Alemania	- Estructura familiar	Cuantitativo	Q1
Cabus y Ariës (2017)	Países Bajos	- Estilos de crianza e implicación parental - Estructura familiar	Cuantitativo	Q2
Costa y Faria (2017)	Brasil	- Estilos de crianza e implicación parental	Cuantitativo	Q3
Fernández-Alonso et al. (2017)	España	- Estilos de crianza e implicación parental	Cuantitativo	Q2
Haisraeli y Fojiel-Bijaoui (2021)	Israel	- Estilos de crianza e implicación parental	Cualitativo	Q1
Harris y Robinson (2016)	EE. UU.	- Estilos de crianza e implicación parental	Revisión bibliográfica	Q1
Liang y Sun (2020)	China	- Estructura familiar	Cuantitativo	Q1
Orgilés et al. (2022)	España	- Estructura familiar	Cuantitativo	Q3
Richins et al. (2021)	EE. UU.	- Pertenencia a minoría	Cualitativo	Q2
Rodríguez-Rodríguez y Guzmán (2021)	España	- Estilos de crianza e implicación parental - Nivel educativo de ascendientes	Cuantitativo	Q3
Song y Ren (2022)	China	- Estilos de crianza e implicación parental	Cualitativo.	Q3
Steffgen et al. (2022)	EE. UU.	- Estilos de crianza e implicación parental	Cuantitativo	Q2
Triaca et Al. (2019)	Brasil	- Nivel socioeconómico - Estructura familiar	Cuantitativo	Q1
Veiga et Al. (2016)	Brasil	- Nivel socioeconómico - Estilos de crianza e implicación parental	Revisión bibliográfica	Q3
Wiborg y Grätz (2022)	Noruega	- Nivel socioeconómico	Cuantitativo	Q1
Zeng y Xie (2014)	China	- Nivel educativo de ascendientes - Pertenencia a minoría	Cuantitativo	Q1

Nota: Figura 4, elaboración propia (2023).

Sin embargo, el objetivo principal del presente apartado consiste en exponer los resultados obtenidos de las publicaciones analizadas. Por lo tanto, a continuación, se procede a la exposición de los resultados propiamente dichos. Cinco tablas han sido construidas, una por cada dimensión del ambiente familiar destacadas en la bibliografía consultada:

### Figura 5.

#### *Resultados relativos al Nivel Socioeconómico:*

Estudios	Objetivos	Diseño	Muestra	Resultados
<b>Acacio-Claro et al. (2018).</b>	Medir el efecto de las circunstancias socioeconómicas familiares en el nivel educativo alcanzado por los adultos.	Estudio longitudinal e intergeneracional con datos estadísticos y análisis cuantitativo.	Fineses de 12-18 años y 27-43 años.	El porcentaje de adolescentes de la muestra que alcanzaron un nivel educativo alto aumentó cuando sus familias eran propietarias de sus hogares y cuando los padres tenían empleo.
<b>Al-Tameemi et al. (2023)</b>	Analizar los factores que conducen al bajo rendimiento académico estudiantil.	Revisión sistemática (PRISMA).	50 estudios cualitativos y cuantitativos.	El bajo nivel socioeconómico de algunas minorías puede tener una incidencia negativa en su rendimiento académico.
<b>Triaca et al (2019)</b>	Analizar de qué forma las circunstancias socioeconómicas guardan relación con el fracaso escolar.	Estudio longitudinal con datos recopilados a través de cuestionarios.	Censo de nacidos vivos en Pelotas en 1993.	Los factores socioeconómicos son importantes predictores del progreso académico. El 61% de la muestra presentó brecha edad-grado.
<b>Veiga et al. (2016)</b>	Analizar la relación entre la participación estudiantil en el contexto escolar y los niveles socioeconómicos.	Revisión bibliográfica de artículos de diversas bases de datos.	Número indeterminado de artículos	Los alumnos que provienen de un contexto socioeconómico familiar bajo experimentan mayor probabilidad de abandono escolar.
<b>Wiborg y Grätz (2022)</b>	Examinar la relación entre los ingresos o riqueza parental y el rendimiento	Método cuantitativo. Datos provenientes de	1.070.493 nacidos entre	Los progenitores compensaron el mal desempeño educativo de sus hijos a través de los ingresos

académico de los descendientes.	registros nacionales.	1985 y 2002.	y la riqueza, lo que influyó en el rendimiento de los estudiantes.
---------------------------------	-----------------------	--------------	--

*Nota: Figura 5, elaboración propia (2023).*

Llama la atención la cantidad de formas diferentes que existen de medir el nivel socioeconómico de una familia, en concreto, se puede observar que algunos estudios trataron las posesiones materiales (o incluso el tamaño del hogar) y otros el nivel de renta o riqueza de los progenitores.

En concreto, Acacio-Claro et al (2018) estableció que el nivel socioeconómico debe medirse según la propiedad (o no) de una casa y según la situación de empleo o desempleo. En el caso de Triaca (2019), mide el estatus socioeconómico según las propiedades materiales y las características del hogar.

El desempeño escolar también se ha medido según diferentes magnitudes. Acacio-Claro et al. (2018) lo analizaron según los años de escolarización, donde establecieron 3 categorías: nivel bajo (<9 años), medio (entre 10 y 12 años) y alto (>12 años). Triaca (2019) lo analizó según la brecha entre edad y curso académico, es decir, según si hubieran repetido curso o no. Por su parte, Veiga et al. (2016) valoró el desempeño académico según las posibilidades de abandono escolar.

### **Figura 6.**

*Resultados relativos al Nivel Educativo alcanzado por los ascendientes:*

<b>Estudios</b>	<b>Objetivos</b>	<b>Diseño</b>	<b>Muestra</b>	<b>Resultados</b>
<b>Acacio-Claro et al. (2018).</b>	Analizar el efecto de la situación socioeconómica de la familia en el nivel educativo de los adultos.	Trabajo de tipo longitudinal e intergeneracional, datos cuantitativos.	Personas entre 12 y 18 años; los y 27-43. Fineses.	La probabilidad de alcanzar una educación media o alta en adolescentes aumentó cuando el nivel educativo de padres y abuelos fuera alto o medio.
<b>Ali et al. (2020)</b>	Examinar la relación entre el nivel educativo de los padres y el rendimiento académico de los descendientes.	Diseño transversal con muestreo aleatorio estratificado de etapas múltiples.	448 estudiantes de secundaria.	Los hijos cuyos padres alcanzaron mayor nivel educativo tendieron a conseguir puntuaciones académicas más altas. No realizó distinción entre madre y padre.

<b>Rodríguez-Rodríguez y Guzmán (2021)</b>	Analizar la relación existente entre algunas variables familiares y el desempeño académico	Diseño correlacional transversal con datos analizados estadísticamente.	1.296 alumnos (14-18 años)	Hallaron una asociación positiva entre el rendimiento académico de los alumnos y el nivel educativo alcanzado por sus padres y madres.
<b>Triaca et al. (2019)</b>	Analizar de qué forma las circunstancias familiares se asocian al fracaso escolar.	Estudio longitudinal con datos recopilados a través de cuestionarios.	Censo de nacidos vivos en Pelotas en 1993.	La probabilidad de que hijos reciban una educación media o superior aumenta proporcionalmente con relación a los niveles educativos de los padres
<b>Zeng y Xie (2014)</b>	Estimar los efectos de la educación de los abuelos en el logro educativo de los nietos.	Enfoque cuantitativo con modelo de regresión múltiple. Datos obtenidos a través de cuestionario.	5.954 niños de hogares de dos generaciones y 1.295 de tres generaciones.	En zonas rurales de China, los abuelos convivientes tuvieron incidencia en los resultados educativos de los nietos. Existe menor abandono escolar cuando los abuelos cuentan con alguna educación.

*Nota: Figura 6, elaboración propia (2023)*

La Figura 6 comenta la relación entre el nivel de estudios alcanzado por los ascendientes de los niños y adolescentes. Cabe destacar que hay que diferenciar cuando dicho nivel de estudios se refiera al de los progenitores o al de los abuelos.

Acacio-Claro et al. (2018) decidieron medir el nivel educativo según la cantidad de años de escolarización o formación que han cursado, estos autores crean 3 categorías: bajo (9 años o menos), medio (entre 10 y 12 años) y alto (más de 12). Triaca et al. (2019) también analizaron el nivel educativo de padres y madres según los años de escolarización, aunque diseñaron su propia clasificación con intervalos de 3 a 4 años. Por otra parte, Ali et al. (2020) midieron el nivel académico alcanzado por los padres distinguiendo simplemente entre progenitores alfabetizados y no alfabetizados. Por su parte, Rodríguez-Rodríguez y Guzmán (2021) lo estudiaron mediante una serie de categorías, dependiendo de si se ha superado la educación primaria, la secundaria, el bachillerato, la universidad o ninguna de estas etapas.

**Figura 7.***Resultados de la Implicación Familiar y los Estilos de Crianza:*

<b>Estudios</b>	<b>Objetivos</b>	<b>Diseño</b>	<b>Muestra</b>	<b>Resultados</b>
<b>Ali et al. (2020)</b>	Investigar la relación entre la implicación de la escuela en la mejora de las habilidades de crianza de los progenitores y el desempeño escolar de los alumnos	Diseño transversal mediante muestreo aleatorio estratificado de etapas múltiples.	448 estudiantes de secundaria.	La capacitación de los padres, por parte de la escuela, mejoró el rendimiento académico. Los hijos de padres implicados en el proceso educativo obtuvieron mejores resultados académicos.
<b>Cabus y Ariès (2017)</b>	Estudiar si el grado de involucración de los padres tiene efecto sobre el rendimiento escolar de los hijos.	Estudio empírico. Resultados de examen de prueba nacional (CITO) y datos sobre repitencia.	9.126 estudiantes y sus padres.	Cuantos más hijos se tienen, menor será el desempeño académico de los más jóvenes. Esto se debe a que se presta menos atención a cada hijo, según se tienen cada vez más.
<b>Costa y Faria (2017)</b>	Analizar la percepción de los padres respecto a la responsabilidad parental, su implicación y la colaboración familia-escuela.	Grupos focales. Recolección de datos mediante cuestionario guiado.	Dos grupos de 7 y 9 padres de estudiantes de secundaria	Los padres percibieron dificultades para cumplir con todos los roles asociados a la paternidad. Estos padres entendieron que falta de cumplimiento afecta académicamente a sus descendientes.
<b>Fernández-Alonso et al. (2017)</b>	Explorar la relación entre los estilos de implicación familiar en el hogar y los resultados escolares.	Método cuantitativo basado en instrumentos de desempeño académico.	26.543 estudiantes de España de 14 años de media.	Los alumnos con padres que practicaron una implicación más distal obtuvieron mejores calificaciones que aquellos de hogares donde se ejerce un estilo más basado en el control
<b>Haisraeli y Fogiel-</b>	Indagar en la importancia que los padres otorgan a su	Estudio cualitativo de método mixto	22 participantes afiliados a	Los padres se perciben involucrados en cuestiones pedagógicas en las

<b>Bijaoui (2021)</b>	participación en los procesos pedagógicos de las escuelas de sus hijos y en las características de las escuelas que los padres consideran más importantes para el cambio.	con datos obtenidos a través de entrevistas semiestructuradas.	escuelas de 30-45 años.	escuelas. Las escuelas, sin embargo, presentaron dificultades comunicativas con los padres, lo que puede generar frustración y tensión entre ambas partes.
<b>Harris y Robinson (2016)</b>	Proponer un marco innovador para entender la participación de los padres y su efecto en los resultados académicos.	Revisión bibliográfica con datos extraídos de diferentes repositorios	Número indeterminado de estudios.	Una vez establecido el camino del éxito académico, los niños ya están encaminados, aunque puede que una reducción de implicación parental haga que no mantengan exactamente la misma trayectoria
<b>Rodríguez-Rodríguez y Guzmán (2021)</b>	Estudiar la relación entre una serie de variables sociales y familiares, entre otras, y el rendimiento académico	Diseño correlacional transversal con datos obtenidos de cuestionarios analizados estadísticamente.	1.296 estudiantes entre 14-18 años.	La variable con mayor efecto sobre el rendimiento son las expectativas académicas de los progenitores. En grupos de riesgo, la relación afectiva entre padres e hijos también tiene un efecto positivo en el desempeño escolar.
<b>Song y Ren (2022)</b>	Explorar las experiencias de escolarización de niños chinos con buenos resultados académicos.	Análisis narrativo exploratorio. Datos cualitativos obtenidos de entrevistas.	8 participantes (18-24 años) exitosos de educación superior	Las familias chinas inculcan valores escolares a sus hijos, relacionados a la consecución de determinados resultados que redundan en problemas de salud en los estudiantes.
<b>Steffgen et al. (2022)</b>	Identificar los diferentes perfiles parentales respecto al rendimiento académico de los hijos.	Método con enfoque orientado a la persona con datos de diferentes	Número de participantes no determinado.	Los alumnos con niveles de consideración condicional altos obtuvieron la menor puntuación en todos los resultados.

		escalas aplicadas a diferentes grupos.	Grupos mixtos.	
<b>Veiga et al. (2016)</b>	Analizar la relación entre el abandono escolar y variables como el apoyo parental percibido, la posesión de derechos personales y los estilos parentales educativos.	Revisión bibliográfica sistemática de artículos extraídos de bases de datos en línea.	Número indeterminado de artículos.	Los estudiantes con falta de apoyo familiar, menor percepción de posesión de derechos personales y cuyos progenitores cuentan con habilidades de crianza inadecuadas muestran mayor probabilidad de que sus hijos abandonen la escuela.

*Nota: Figura 7, elaboración propia (2023).*

En este caso, también existen muchas formas de medir el aspecto a tratar, es decir, la implicación de los padres o sus estilos de crianza. En primer lugar, llama la atención que Ali et al. (2020) no midieron directamente el efecto de la implicación de los padres, sino que evaluaron los efectos de las recomendaciones que realizaron las escuelas a los progenitores para que estos se impliquen en el proceso educativo mediante la participación en las tareas escolares de sus hijos, el establecimiento de metas educativas y el intercambio de información entre escuela y hogar. Además, midieron el rendimiento académico según las calificaciones de los alumnos.

Por otro lado, Cabus y Ariës (2017) se centraron en la cantidad de hijos que tiene una familia, en Países Bajos, para asumir la atención que recibió cada uno. Por tanto, este estudio midió la implicación en base al número de descendientes. Sin embargo, existen otras formas de medir dicha implicación, por ejemplo, Costa y Faria (2017) emplearon variables como la asistencia a las reuniones de padres o la participación en actividades extraescolares. El primero de dichos estudios midió el rendimiento académico según las calificaciones del examen nacional neerlandés CITO. Costa y Faria (2017) emplearon las notas del curso.

Harris y Robinson (2016) criticaron que la participación de los padres se ha medido de muchas maneras diferentes en la literatura científica, de forma que ello ha llevado a una disparidad de resultados. Por tanto, los autores propusieron que la participación de los progenitores debía medirse según los mensajes relativos a la

formación y la escolaridad que lanzan los padres a sus hijos, pero también con relación a la creación de un espacio vital propicio para el desarrollo educativo.

Por su parte, Haisraeli y Fogiel-Bijaoui (2021) realizaron encuestas a padres en dos escuelas de Israel, una de corte más innovador y otra de metodologías más conservadora. Los padres de los estudiantes de ambos colegios tuvieron una actitud crítica hacia las metodologías: los progenitores de alumnos de la escuela conservadora querían la aplicación de metodologías más actuales, mientras que los padres de los estudiantes de la escuela más innovadora solicitaron retomar algunos puntos propios de la enseñanza más tradicional. Este estudio midió la implicación de los progenitores mediante el nivel de comunicación que mantienen con el centro.

Sin embargo, autores como Fernández-Alonso et al. (2017) o Veiga et al. (2016) recurrieron al estilo de crianza, es decir, a la forma en que se relacionan a todos los niveles los descendientes con el resto del núcleo familiar. En concreto, Fernández-Alonso et al. (2017) establecieron una distinción entre estilos más distales o más controladores. Veiga et al. (2016) analizaron una clasificación según estilos con mayor o menor uso del control sobre los descendientes.

Existen más variables que pueden estudiarse. Rodríguez-Rodríguez y Guzmán (2021) se valieron de las expectativas que tienen los padres respecto a que sus hijos finalicen determinados niveles educativos (secundaria, bachillerato o estudios universitarios). Por otro lado, Song y Ren (2022) midieron la implicación parental según la inclusión, o no, de valores escolares a la hora de criar a sus hijos.

En último lugar, Steffgen et al. (2022) emplearon un elemento bastante interesante: la consideración condicional, tanto negativa como positiva. Este término, según los autores, hace referencia a que las muestras de afecto y apoyo de los progenitores respecto a los hijos varíen dependiendo de ciertas condiciones que, en este caso, se refieren al rendimiento académico.

### **Figura 8.**

*Publicaciones relativas al efecto de las diferentes Estructuras Familiares:*

Estudios	Objetivos	Diseño	Muestra	Resultados
<b>Bryan (2017)</b>	Estudiar los efectos de la encarcelación de un progenitor en la calidad de las	Investigación cuantitativa con datos obtenidos de la <i>National</i>	No hay datos exactos de la	Los adolescentes con padres encarcelados presentaron amigos menos favorecidos académicamente, menos

	redes sociales que entablan sus hijos.	<i>Longitudinal Study of Adolescent Health.</i>	cantidad de participantes.	exitosos y con mayor propensión a la delincuencia que aquellos que no.
<b>Bussemakers et al. (2022)</b>	Investigar las consecuencias educativas del divorcio y deceso parental.	Modelo de regresión multinivel. Datos obtenidos de Encuesta de Generación y Género.	17 países. Encuesta de Generación y Género.	El divorcio tuvo un impacto negativo mayor, en la educación de los hijos, que la muerte de la figura paterna. Midieron la educación según el N.º de años de escolarización.
<b>Cabus y Ariès (2017)</b>	Estudiar si el orden de nacimiento y tamaño de familia tiene efecto sobre el rendimiento escolar de cada hijo.	Estudio empírico.	9.126 estudiantes y sus padres.	Cuanto más hijos tuvo una familia, peor fue el desempeño académico de estos. Según las calificaciones del examen nacional de Países Bajos.
<b>Liang y Sun (2020)</b>	Estudiar las consecuencias a largo plazo de la migración familiar en el nivel educativo de los estudiantes.	Modelo de regresión lineal con datos de cuestionarios a migrantes de China.	2.385 encuestados.	Los hijos cuyos padres emigraron (y los dejaron atrás) durante la primaria, presentaron menor probabilidad de acabar la educación secundaria y superior.
<b>Orgilés, et al (2012)</b>	Analizar cómo los resultados académicos se relacionan con el auto-concepto y la ansiedad social en los adolescentes con padres divorciados.	Método cuantitativo basado en resultados de cuestionarios referentes a auto-concepto y ansiedad social.	171 adolescentes con 14-18 años.	De manera comparativa, los hijos de padres casados obtuvieron más suspensos. Entre los hijos de padres divorciados, los que más suspensos presentaron fueron los varones que convivían con la nueva pareja del progenitor.
<b>Triaca et al (2019)</b>	Analizar de qué manera los factores socio-económicos afectan al rendimiento escolar.	Estudio longitudinal con datos recopilados a través de cuestionarios.	Censo de nacidos vivos en Pelotas durante 1993.	Los adolescentes provenientes de familias más numerosas mostraron mayor propensión al fracaso académico.

Nota: Figura 8, elaboración propia (2023).

En el caso de la estructura familiar, sucede como con las otras dimensiones analizadas, hay muchas variables que ayudan a medirla. Por ejemplo, el encarcelamiento de uno de los progenitores, que provoca que el hogar se quede sin este y, por lo tanto, la estructura familiar cambie. Sin embargo, existen enfoques más dirigidos hacia el número de hijos de la familia, otros orientados hacia los casos de divorcio o incluso de fallecimiento de uno de los progenitores. Por último, los cambios en la estructura familiar también pueden producirse por las migraciones, donde no toda la familia migra y se produce una separación de esta.

### Figura 9.

*Resultados relativos a la Pertenencia a una Minoría Étnica o Cultural:*

Estudios	Objetivos	Diseño	Muestra	Resultados
<b>Al-Tameemi et al. (2023)</b>	Explorar qué factores conducen a un menor rendimiento académico.	Revisión sistemática (PRISMA). Datos tomados de EBSCO y ScienceDirect	50 estudios cuantitativos y cualitativos	Pertenecer a alguna minoría puede tener una incidencia negativa en el rendimiento académico.
<b>Richins et al. (2021)</b>	Analizar cómo las familias latinoamericanas en Texas usan su capital cultural para participar en el desarrollo de sus hijos.	Estudio cualitativo y fenomenológico de grupos focales. Datos obtenidos a través de entrevistas semiestructuradas.	5 docentes bilingües (4 latinoamericanos) y 7 padres latinos de hijos bilingües	Las contribuciones culturales de las familias procedentes del centro y sur de América son positivas para el desarrollo educativo de sus hijos e hijas.

*Nota: Figura 9, elaboración propia (2023).*

Richins et al. (2021) analizaron el caso de inmigrantes hispanos en Texas, de manera que concluyeron que los padres latinoamericanos migrantes emplean capital aspiracional para transmitir altas expectativas educativas a sus descendientes, capital social para la construcción de relaciones con los docentes y capital resistente a la hora de priorizar la lengua de herencia. Por otra parte, Al-Tameemi et al. (2023) estudiaron la pertenencia a cualquier tipo de grupo minoritario.

Por último, de la relación de estudios anteriormente presentada, se observa que los resultados conducen a una interpretación y valoración de estos que, en ocasiones, puede derivar en disparidad de resultados. Dicho aspecto se aborda en el siguiente punto de la presente revisión bibliográfica: La discusión.

## **5. DISCUSIÓN:**

A tenor de lo observado en el aparatado anterior, se percibe en la literatura recopilada que el impacto de las actitudes, acciones y situación de los padres sobre el desempeño académico de los hijos está presente en contextos muy variados. Por lo que, de forma general, el planteamiento de si el contexto familiar incide en el rendimiento escolar se responde con una contundente respuesta afirmativa, donde se debe enfatizar en la relevancia del apoyo de los padres y la apreciación de estos mismos respecto al desempeño y compromiso escolar de los estudiantes. Además, la influencia familiar no es ejercida solo por los padres, pues los abuelos y el número de hermanos también pueden tener incidencia.

Asimismo, el apoyo que reciban los padres por parte de los docentes y otros profesionales educativos también afecta a los niveles de compromiso escolar de la familia. Esto evidencia que la influencia del efecto parental positivo puede ser potenciado por la escuela.

De esta forma, a fin de que la presente discusión se desarrolle de manera secuenciada, se empleará para la misma una taxonomía basada en la comparativa de los resultados de los aspectos más frecuentes observados en los estudios.

### **5.1 Estudios respecto la incidencia de los factores socioeconómicos.**

Acacio-Claro et al. (2018) expresaron que el nivel socioeconómico presentó una gran incidencia en los mecanismos y procesos del logro educativo. Adicionalmente se presume que, en el país de investigación (Finlandia), un nivel socioeconómico bajo se asocia a una crianza capaz de afectar el desarrollo cognitivo y, por consiguiente, al rendimiento académico. En este sentido, coincidieron con los resultados del estudio de Al-Tameemi et al. (2023), quienes reconocieron que el bajo nivel socioeconómico de algunas minorías puede producir desventajas en el desarrollo académico.

En el caso de Brasil, se han trabajado dos estudios sobre la relación entre el nivel socioeconómico y el rendimiento académico. En primer lugar, Veiga et al. (2016)

concluyeron que los alumnos de contextos socioeconómicos desfavorecidos presentan mayor propensión al abandono escolar. Esta conclusión coincide con la de Triaca et al. (2019), los cuales emplearon variables como las propiedades materiales o las características del domicilio familiar para medir el estatus socioeconómico y, así, llegar al resultado de que un bajo nivel socioeconómico incide negativamente en el índice de repetición de curso. Se observa que, para Brasil, los estudios consultados están en armonía a nivel conclusivo.

A pesar de la unanimidad mostrada por los estudios analizados hasta ahora, el caso de Noruega presentó unas leves diferencias. En concreto, Wiborg y Grätz (2022) expusieron que los ingresos y la riqueza de los padres afectan al rendimiento académico de los hijos, pero este efecto fue mayor en familias de ingresos bajos. No plantea ningún conflicto con los otros resultados mostrados, pero añade el matiz mencionado.

En general, se observa que el nivel socioeconómico guarda una relación positiva con el rendimiento académico. Es llamativo que los resultados sean iguales para contextos tan variados como son Brasil o Finlandia.

## **5.2 Estudios que analizan el efecto de la alfabetización y del nivel educativo alcanzado por progenitores y abuelos en las generaciones futuras.**

Se deduce de los estudios consultados que el nivel educativo de los ascendientes tiene incidencia en el desempeño académico de los descendientes, por lo que el nivel de estudios alcanzado por padres y abuelos es importante a la hora de generar interés por los logros académicos en los descendientes. Esta idea fue confirmada en el estudio de Acacio-Claro et al. (2018). Por su parte, Zeng y Xie (2014) coinciden y concluyeron que los abuelos influenciaban positivamente a los nietos para alcanzar logros académicos cuando convivían en el mismo hogar.

De este modo, las probabilidades de que hijos y nietos adquirieran una educación media o superior aumentaron con relación a los niveles educativos de los padres (Triaca et al., 2019) y de los abuelos conocidos (Zeng y Xie, 2014). Los datos obtenidos para casos de ambientes familiares con abuelos desconocidos no presentaron incidencia de ningún tipo en el logro académico, por lo que se concluye que el efecto potenciador de la educación fue alcanzado solo en casos en que los estudiantes tienen verdadero contacto con los abuelos (Zeng y Xie, 2014).

Dicha convivencia es especialmente común en países como China, donde, según Zeng y Xie (2014), a pesar de las revoluciones culturales ocurridas, actualmente múltiples generaciones todavía cohabitan y mantienen la autoridad de los mayores. Sin embargo, no se evidenciaron datos de cómo de frecuente es dicha jerarquía en otros países, por lo que los efectos de los abuelos y otros miembros de generaciones anteriores pueden estar condicionados por el contexto cultural.

Otro estudio que afirma que el nivel educativo de los padres afecta positivamente al rendimiento académico de los hijos es el de Ali et al (2020), para el contexto de Pakistán. Rodríguez-Rodríguez y Guzmán (2021) también expusieron la relación positiva entre el nivel educativo de padres y madres y el rendimiento escolar de los descendientes. Por lo tanto, se puede observar que existe total unanimidad en la literatura científica respecto a dicha relación positiva, tanto si se analizan calificaciones como si se estudia el nivel educativo. Ello sucede en contextos tan variados como son Pakistán, China o Brasil.

### **5.3 Publicaciones que estudian el efecto de la participación paterna, el compromiso escolar de los padres y los estilos parentales de crianza.**

De la lectura de los trabajos recopilados se puede entender que la implicación o participación parental hace referencia a la forma en que los padres se relacionan con el ámbito escolar y al nivel de compromiso que tengan con la educación de sus hijos. Hay varias formas de medir dicho nivel de implicación.

Al respecto, Cabus y Ariës (2017) asumen que, en Países Bajos, la implicación de los progenitores con cada hijo desciende según estos tienen cada vez más. De esta forma, expusieron que los resultados académicos de los hermanos menores eran cada vez peores porque cada vez había más hijos con los que implicarse. En la misma línea de resultados se encuentra el estudio de Ali et al. (2020), el cual confirmó la idea de que una mayor implicación de los padres en la educación de sus hijos facilitaría un mejor desempeño académico de estos.

En cuanto a la opinión de los propios padres respecto a su rol y al compromiso paterno, Costa y Faria (2017) señalaron el reconocimiento por parte de los progenitores de dificultades para cumplir con sus deberes parentales. Sin embargo, para otros contextos como el israelí, Haisraeli y Fogiel-Bijaoui (2021) expusieron que los padres se percibían a sí mismos como personas involucradas con las tareas escolares y otras cuestiones pedagógicas, aunque con disfuncionalidades en la

comunicación entre hogar y escuela. Esta diferencia de resultados puede venir dada por la diferencia cultural de los contextos de ambos estudios, situados en Brasil e Israel respectivamente. Además, Harris y Robinson (2016) agregaron que las escuelas debían proporcionar medios para potenciar la mencionada comunicación.

Todos estos estudios coinciden y concluyen de manera contundente que la participación de los padres, la motivación respecto al avance educativo y el involucramiento en las actividades escolares son factores esenciales para el adecuado desempeño académico de los adolescentes. Esto ocurre en contextos tan dispares como el pakistaní (Ali et al., 2020) o el neerlandés (Cabus y Ariës, 2017).

Sin embargo, Harris y Robinson (2016) consideraron que lo verdaderamente importante es el contexto en el que se desarrolla el éxito académico de los estudiantes y no tanto la participación parental. Por tanto, contradicen parcialmente a Ali et al. (2020) y Cabus y Ariës (2017) al no considerar la implicación parental como un elemento clave del éxito o rendimiento académico. Aunque Harris y Robinson (2016) sí explican que el descenso de participación de los padres puede tener efectos levemente negativos, pero no determinantes del éxito académico.

Por otro lado, Veiga et al. (2016) aseguran que los aspectos que determinan el rendimiento académico son: el apoyo familiar, la percepción de posesión de derechos personales y las habilidades de crianza de los progenitores. De esta forma, se puede observar que se está hablando de variables relacionadas con los estilos de crianza. En concreto, Torío-López et al. (2008) definieron los estilos parentales de crianza como las diferentes formas de actuar de los adultos respecto a sus descendientes en situaciones cotidianas. Veiga et al. (2016) expusieron que los padres que practican un estilo parental basado en el entendimiento (y no en la imposición) permiten que sus descendientes desarrollen un mejor autoconcepto, lo cual redundaría en un mejor rendimiento académico.

Otros autores que tomaron el camino de los estilos de crianza fueron Fernández-Alonso et al. (2017), los cuales explicaron que los hijos de padres que practicaban estilos más distales lograron mejores resultados académicos que los de aquellos que ejercían actitudes más autoritarias o basadas en el control. Se puede observar que llegaron a la misma conclusión que Veiga et al. (2016) en cuanto a la inconveniencia de aplicar estilos excesivamente autoritarios o controladores.

Por otro lado, existe otro concepto interesante para medir el estilo de crianza de los padres: las expectativas de estos sobre sus hijos. Rodríguez-Rodríguez y Guzmán

(2021) expusieron que este es el aspecto con mayor efecto sobre el rendimiento académico de los alumnos. Así, transmitir expectativas altas y positivas permite un mejor desempeño educativo. Por otra parte, estos autores también concluyeron que una relación con presencia de muestras afectivas permite un mejor desarrollo estudiantil.

Song y Ren (2022) estudiaron los efectos del exceso de expectativas parentales o de la preponderancia de las calificaciones sobre el desarrollo emocional, lo cual podría ser el origen de consecuencias negativas. El estudio anterior coincide con el de Steffgen et al. (2022), ya que este manifestó que los alumnos con altos niveles de consideración condicional obtuvieron peores resultados en variables como el autoconcepto, el cual es un predictor importante del rendimiento académico (Orgilés et al. 2012). Dado que ambos estudios recogieron datos de contextos socioculturales muy variados (China y EE.UU., respectivamente), queda claro que el exceso de expectativas y el condicionamiento del trato paterno-filial en base al cumplimiento de estas tienen efectos negativos.

De esta forma, se puede observar cómo el comportamiento de los padres respecto a sus hijos podría alterar el rendimiento académico de estos, es decir, que transmitir expectativas altas y positivas (sin ser excesivas) permite un mejor desempeño educativo a los alumnos. Así pues, los estilos parentales son esenciales en el desarrollo educativo, de manera incluso mayor que el contexto social. Según los estudios mencionados, dichos estilos de crianza son más efectivos cuando sean de tipo no autoritarios, ni negligentes (es decir, que sean de tipo autorizativo o democrático). También exponen el valor de establecer una adecuada relación afectuosa entre los descendientes y los progenitores.

#### **5.4 Investigaciones que exploran el efecto de las estructuras familiares.**

El tipo de familia al que pertenezca un estudiante determina en gran medida los estilos parentales de su crianza. Así, familias donde ambos progenitores están presentes de forma activa en la crianza suelen redundar en estilos más racionales, mientras que en familias donde uno de los padres está ausente, la responsabilidad recaerá sobre el otro progenitor y generará un desequilibrio.

En los diferentes estudios analizados se abordaban aspectos relativos a cambios o circunstancias fijas que dan forma al tipo de familia, por lo que se estará hablando de cambios o circunstancias que producen efectos en el desempeño

académico. Así, Orgilés et al. (2012) señalaron que los hijos de padres casados obtuvieron más suspensos que el resto.

Por otro lado, Bussemakers et al. (2022) hallaron que los adolescentes experimentaron cambios más negativos para el desempeño académico cuando ocurría un divorcio que cuando se producía un fallecimiento en el núcleo familiar. Por otro lado, los hijos que no experimentaron ninguna de estas dos circunstancias alcanzaron mayor éxito educativo, lo cual entra en contradicción a lo que indica Orgilés et al. (2012). El motivo de esta diferencia entre ambos estudios puede encontrarse en el contexto o país de estudio, ya que el primero se desarrolla en EE. UU. y el segundo en España.

En todos los casos, los sistemas escolares juegan un papel importante en la disminución de las consecuencias, lo que expone nuevamente el papel significativo de la escuela a la hora de asistir a las familias en sus ciertas necesidades de apoyo.

Por otra parte, Bryan (2017) explicó que, en los casos de adolescentes con un progenitor encarcelado (redundando en la práctica en familias monoparentales), los hijos desarrollaron herramientas deficientes para la socialización, por lo que tendrán mayormente amigos con peor desempeño académico y social. Esto, a su vez, conlleva cierta tendencia a la marginación social y a un pobre rendimiento escolar, independientemente de su género u origen. Dicho estudio no abordó directamente el efecto sobre el rendimiento escolar, sino que se centró en las desventajas sociales, las cuales podrían redundar en peor desempeño académico.

Otro aspecto muy importante relativo a la estructura familiar es el número de miembros que conviven en el hogar. Triaca et al. (2019) mencionaron que la cantidad de hermanos en una familia es otro factor fundamental porque, entre más numeroso es el núcleo de convivencia, mayores índices de abandono escolar presentaron los descendientes. Esta es una conclusión que se ve respaldada por el estudio de Cabus y Ariës (2017), donde se expuso que la atención de los padres se diluía cuanto mayor era el número de hijos e hijas de la familia, lo cual repercutió en un menor rendimiento académico de los hermanos menores. Por otra parte, Liang y Sun (2020) mencionaron los procesos migratorios, donde se dejan atrás a los hijos, como un determinante del desempeño académico y la salud, sobre todo cuando dichos procesos se dan durante la adolescencia.

Por lo tanto, a rasgos generales, y según los estudios analizados, los tipos de familia más tradicionales (biparentales y con abuelos presentes) generan beneficios

para el desempeño académico de los adolescentes en relación con los tipos de familia que, debido a fallecimientos, divorcios o encarcelamientos, no cuentan con ambas figuras paternas, con la salvedad del estudio de Origlés et al.(2012). Por lo que se puede considerar que la estructura familiar es un factor determinante del rendimiento académico. Además, todos los estudios consultados concuerdan en que el número de hermanos también afecta negativamente al rendimiento académico.

#### **5.4 Estudios sobre la incidencia de pertenecer a una minoría cultural.**

En lo relativo a la pertenencia, o no, a una minoría étnica o cultural, la presente revisión de la literatura científica ha tenido en cuenta dos estudios que tratan este asunto. En este caso, existen diferencias entre los resultados de ambos trabajos.

Richins et al. (2021) señalaron una relación positiva entre pertenecer a una familia de origen latinoamericano en Texas y el rendimiento académico de los adolescentes de dichas familias. Sin embargo, Al-Tameemi et al. (2023) expusieron una relación negativa entre pertenecer a una minoría cultural y obtener un alto rendimiento académico. Este último autor manifestó que dicha relación negativa se debía al bajo nivel socioeconómico que suelen presentar los miembros de minorías culturales, mientras que Richins et al. (2021) no valoraron dicha circunstancia. Por lo tanto, esta diferencia de resultados se debe al contexto geográfico y cultural, así como a la dimensión socioeconómica de cada situación.

## **6. CONCLUSIONES**

La implicación familiar, un alto nivel de compromiso de los padres y los estilos de crianza democráticos o racionales activos influyen de manera significativamente positiva en el desempeño académico de los estudiantes. Esto también sucede cuando los padres son buenos referentes a nivel académico, ya que progenitores (e incluso abuelos) con alto nivel educativo e interés por las materias científicas facilitarán el desarrollo escolar de su descendencia.

El caso contrario también debe tenerse en cuenta, ya que los padres poco o nada interesados en los procesos de los hijos, los progenitores ausentes o las dinámicas familiares conflictivas y poco valorativas del proceso educativo en general pueden contribuir a generar estudiantes con un pobre desempeño académico y grandes posibilidades de abandono escolar. De manera resumida: ambientes

familiares y factores contextuales positivos tienen una incidencia positiva en el éxito académico, mientras que ambientes familiares y factores contextuales negativos pueden hacer las veces de barrera para el correcto rendimiento educativo.

Además, factores como el divorcio o el fallecimiento de un progenitor generalmente socavarán el rendimiento académico de los adolescentes. Tanto por motivos de privación económica como por la alteración de las relaciones familiares.

Se consideran alcanzados los objetivos planteados para el presente trabajo en tanto que se logró, de forma general, contrastar las dimensiones del ambiente familiar que influyen en el rendimiento académico del alumno de educación secundaria, gracias a la revisión de los diferentes estudios que aportaban información relativa a la incidencia de los ambientes positivos y negativos en los estudiantes. Tal propósito se consiguió mediante:

- Explorar el efecto del ambiente familiar en el rendimiento académico del alumnado de secundaria: por medio de la búsqueda bibliográfica de estudios que evalúen la incidencia de los ambientes familiares en el desarrollo del desempeño escolar.
- Clasificar los efectos de la incidencia del ambiente familiar, en sus distintas formas de ser expresado, en el desempeño académico: mediante la clasificación y comparación de los datos obtenidos.
- Explorar qué tipos de ambientes familiares generan un efecto positivo en el rendimiento académico del alumno de educación secundaria: a través de la observancia y clasificación de los resultados obtenidos en relación con las variables implicadas.

De acuerdo con lo anterior, se observa del conjunto de la presente revisión una relación significativa entre el clima familiar y el desempeño académico, donde pueden existir factores negativos y positivos pero, en todo caso, será crucial un estilo de crianza racional, una alta implicación familiar y la transmisión de valores educativos de los progenitores, en conjunto con las medidas implementadas por la escuela para potenciar las destrezas favorables de los padres a la hora de potenciar el rendimiento académico de los adolescentes.

Asimismo, del compendio de trabajos analizados se evidencia que el estudio de los ambientes familiares y su incidencia en el rendimiento académico de los hijos es una temática de interés en diversos países y contextos y, en relación con ello, se

plantean una serie de posibles líneas para las investigaciones venideras en base a la literatura y ciencia actual.

### **6.1. Futuras líneas de investigación**

A modo de prospectiva, se plantean como futuras líneas de investigación:

- Trabajos de tipo longitudinal analizando la evolución a lo largo de los años del rendimiento académico en relación con el ambiente familiar y la continuidad de tal rendimiento en niveles de estudios superiores.
- Estudios comparativos centrados en los tipos e influencia del apoyo de los progenitores a los hijos, según el género de los descendientes.
- Investigaciones centradas en las medidas concretas tomadas por las escuelas para el favorecimiento de la implicación de los padres en los procesos académicos o para mejorar los estilos de crianza.
- Estudios centrados en el análisis exclusivo de literatura relativa a los factores con incidencia negativa en el desarrollo educativo, agrupados por regiones, lapsos temporales diferentes y sistemas educativos.

Por último, como pregunta de investigación futura, se plantearía:

- ¿Un factor positivo puede aislarse, desglosarse y, una vez sea comprendido en el contexto específico, potenciarse?

## 7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acacio-Claro, P. J., Doku, D. T., Koivusilta, L. K. y Rimpelä, A. H. (2018). How socioeconomic circumstances, school achievement and reserve capacity in adolescence predict adult education level: a three-generation study in Finland. *International Journal of Adolescence and Youth*, 23(3), 382-397. <https://doi.org/10.1080/02673843.2017.1389759>
- Alberdi, I. (1999). La nueva familia española. *Papers*, 61, 239-243. <https://doi.org/10.5565/rev/papers/v61n0.1060>
- Ali, N., Ullah, A., Shah, M., Ali, A., Khan, S. A., Shakoor, A., Begum, A., Ahmad, S. (2020). School role in improving parenting skills and academic performance of secondary schools students in Pakistan. *Heliyon*, 6(11), 2-9. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2020.e05443>
- Al-Tameemi, R. A. N., Johnson, C., Gitay, R., Abdel-Salam, A. G., Al Hazaa, K., BenSaid, A. y Romanowski, M. H. (2023). Determinants of poor academic performance among undergraduate students - A systematic literature review. *International Journal of Educational Research Open*, 4, 2-13. <https://doi.org/10.1016/j.ijedro.2023.100232>
- Amato, P. R. (1994). Life-span adjustment of children to their parents' divorce. *The Future of Children*, 4(1), 143-164. <https://doi.org/10.2307/1602482>
- Amato, P. R., y Keith, B. (1991). Parental divorce and the well-being of children: A meta-analysis. *Psychological Bulletin*, 110(1), 26-46. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.110.1.26>
- Baumrind, D. (1966). Effects of Authoritative Parental Control on Child Behavior. *Child Development*, 37(4), 887-907. <https://doi.org/10.2307/1126611>
- Baumrind, D. (1972). An exploratory study of socialization effects on black children: some black-white comparisons. *Child Development*, 43(1), 261-267
- Baumrind, D. (1991). The influence of parenting style on adolescent competence and substance use. *Journal of Early Adolescence*, 11(1), 56-95. <https://doi.org/10.1177/02724316911111004>
- Baumrind, D., y Black, A. E. (1967). Socialization practices associated with dimensions of competence in preschool boys and girls. *Child Development*, 38(2), 291-327. <https://doi.org/10.2307/1127295>
- Benería, L. y Roldán, M. (1992). *Las encrucijadas de clase y género. Trabajo a domicilio, subcontratación y dinámica de la unidad doméstica en la ciudad de México*. El Colegio de México.
- Bilbao, A. (2000). *Suficiencia investigadora: Percepción de crisis y tipología Familiar*. Universidad Deusto. Dirigida por Carmen Valdivia Sánchez.

- Bryan, B. (2017). Paternal Incarceration and Adolescent Social Network Disadvantage. *Demography*, 54(1), 1477-1501. DOI: [10.1007/s13524-017-0589-8](https://doi.org/10.1007/s13524-017-0589-8)
- Bussemakers, C., Kraaykamp, G. and Tolsma, J. (2022). Variation in the educational consequences of parental death and divorce. *Demographic Research*, 46, 581-618. DOI: [10.4054/DemRes.2022.46.20](https://doi.org/10.4054/DemRes.2022.46.20)
- Cabus, S. J. y Ariës, R. J. (2017). What do parents teach their children? – The effects of parental involvement on student performance in Dutch compulsory education. *Educational Review*, 69(3), 285-302. <https://doi.org/10.1080/00131911.2016.1208148>
- Cerezo, M. T., Casanova, P. F., de la Torre, M. J., y Carpio, M. d. I. V. (2011). Estilos educativos paternos y estrategias de aprendizaje en alumnos de Educación Secundaria [Parents' educational styles and self-regulated learning strategies in a group of Secondary Education students]. *European Journal of Education and Psychology*, 4(1), 51–61. <https://doi.org/10.30552/ejep.v4i1.63>
- Chao, R. K. (2001). Extending Research on the Consequences of Parenting of Chinese Americans and European Americans. *Child Development*, 72(6), 1832-1843. <https://doi.org/10.1111/1467-8624.00381>
- Considine, G. y Zappalà, G. (1995). Factors Influencing the Educational Performance of Students from Disadvantaged Backgrounds. En T. Eardley y B. Bradbury (Eds.), *Competing Visions: Refereed Proceedings of the National Social Policy Conference 2001*, (pp. 91-107). UNSW Press.
- Costa, M y Faria, L. (2017). Parenting and Parental Involvement in Secondary School: Focus Groups with Adolescents' Parents. *Paidéia*, 27(67), 28-36. DOI: [10.1590/1982-43272767201704](https://doi.org/10.1590/1982-43272767201704)
- Dabney, K. P., Chakraverty, D. y Tai, R. H. (2013). The Association of Family Influence and Initial Interest in Science. *Science Education*, 97(3), 395–409. <https://doi.org/10.1002/sce.21060>
- Demo, D. H., y Acock, A. C. (1996). Family structure, family process, and adolescent well-being. *Journal of Research on Adolescence*, 6(4), 457-488.
- Dewey, J. (1913). Interest and effort in education. *Houghton Mifflin Company*.
- Farooq, M. S., Chaudhry, A. H., Shafiq, M. y Berhanu, G. (2011). Factors Affecting Students' quality of Academic Performance: A Case of Secondary School Level. *Journal of Quality and Technology Management*, 7(2), 1-14.
- Fernández-Alonso, R., Álvarez-Díaz, M., Woitschach, P., Suárez-Álvarez, J. y Cuesta, M. (2017). Parental involvement and academic performance: Less control and more communication. *Psicothema*, 29(4), 453-461. DOI: [10.7334/psicothema2017.181](https://doi.org/10.7334/psicothema2017.181)

- Fuentes Duran, M. C., García Pérez, J. F., Gracia, E., y Alarcón, A. (2015). Los estilos parentales de socialización y el ajuste psicológico: un estudio con adolescentes españoles. *Revista de psicodidáctica*, 20(1), 117-138.
- Guidubaldi, J., y Perry, J. D. (1985). Divorce and mental health sequelae for children: A two-year follow-up for a nationwide sample. *Journal of the American Academy of Child Psychiatry*, 24(5), 531-537. [https://doi.org/10.1016/S0002-7138\(09\)60053-4](https://doi.org/10.1016/S0002-7138(09)60053-4)
- Haisraeli, A. y Fogiel-Bijaoui, S. (2021). Parental involvement in school pedagogy: a threat or a promise? *Educational Review*, 75(4), 1-20. <https://doi.org/10.1080/00131911.2021.1935489>
- Hanes, B. (2008). *The exploration of socioeconomic status and student achievement at Beverly elementary school. Unpublished thesis.* Marietta College.
- Harris, A.L. y Robinson, K. (2016). A New Framework for Understanding Parental Involvement: Setting the Stage for Academic Success. *RSF: The Russell Sage Foundation Journal of the Social Sciences*, 2(5), 186-201. <https://doi.org/10.7758/rsf.2016.2.5.09>
- Hess, R. D. y Shipman, V. C. (1965). Early experiences and the socialization of cognitive modes in children. *Children Developments*, 36(4), 869-886.
- Hidi, S., y Harackiewicz, J. M. (2000). Motivating the academically unmotivated: A critical issue for the 21st century. *Review of Educational Research*, 70(2), 151-179. <https://doi.org/10.2307/1170660>
- Hoff, E., Laursen, B., y Tardif, T. (2002). Socioeconomic status and parenting. En M. H. Bornstein (Eds.), *Handbook of parenting: Biology and ecology of parenting* (pp. 231–252). Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- Im-Bolter, N., Zadeh, Z. Y., y Ling, D. (2013). Early parenting beliefs and academic achievement: The mediating role of language. *Early Child Development and Care*, 183(12), 1811–1826. <https://doi.org/10.1080/03004430.2012.755964>
- Kong, N., y Young, P. (1991). All in the family. *Instructor*, 101, 26-27.
- Lévi-Strauss, C. (1949). *Estructures Élémentaires de la Parenté*. Presses Universitaires de France.
- Liang, Z. y Sun, F. (2020). The lasting impact of parental migration on children's education and health outcomes. *Demographic Research*, 43, 217-244. DOI: [10.4054/DemRes.2020.43.9](https://doi.org/10.4054/DemRes.2020.43.9)
- McLanahan, S. (1985). Family Structure and Reproduction of Poverty. *American Journal of Sociology*, 90(4), 873-901.
- McLanahan, S. (1997). Parent absence or poverty: Which matters more? En G. J. Duncan y J. Brooks-Gunn (Eds.), *Consequences of growing up poor* (pp. 35-48). Russell Sage Foundation.

- McLanahan, S., y Casper, L. (1995). Growing diversity and inequality in the American family. *State of the Union: America in the 1990s*, 2, 1–45.
- McLanahan, S. y Percheski, C. (2008). Family Structure and the Reproduction of Inequalities. *Annual Review of Sociology*, 34, 257-276. <https://doi.org/10.1146/annurev.soc.34.040507.134549>
- McLanahan, S., y Sandefur, G. (1994). *Growing up with a single parent: What hurts, what helps*. Harvard University Press.
- Moynihan, D. (1965). *The negro family: The case for national action*. United States Department of Labor.
- O'Callaghan, J. B. (1993). *School-based collaboration with families: constructing family-school-agency partnership that work*. Jossey-Bass Inc.
- Orgilés, M., Johnson, B. T., Huedo-Medina, T. B. y Espada, J. P. (2012). Autoconcepto y ansiedad social como variables predictoras del rendimiento académico de los adolescentes españoles con padres divorciados. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 10(1), 57- 72. <https://doi.org/10.25115/ejrep.v10i26.1484>
- Parsons, T. (1949). The social structure of the family. En R. N. Anshen (Eds.), *The family: its function and destiny* (pp. 173–201). Harper
- Ponce Albuquerque, J. (2018). *Familia, conflictos familiares y mediación*. Editorial Reus.
- Querido, J. G., Warner, T. D., y Eyberg, S. M. (2002). Parenting styles and child behavior in African American families of preschool children. *Journal of Clinical Child Psychology*, 31(2), 272-277. DOI:[10.1207/153744202753604548](https://doi.org/10.1207/153744202753604548)
- Reitman, D., Rhode, P. C., Hupp, S. D. A., y Altobello, C. (2002). Development and validation of the Parental Authority Questionnaire - Revised. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 24(2), 119–127. <https://doi.org/10.1023/A:1015344909518>
- Richins, L. G., Hansen-Thomas, H., Lozada, V., South, S. y Stewart, M.A. (2021). Understanding the power of Latinx families to support the academic and personal development of their children. *Bilingual Research Journal*, 44(3), 381-400. <https://doi.org/10.1080/15235882.2021.1998806>
- Rodríguez-Rodríguez, D. y Guzmán, R. (2021). Academic performance of secondary education students in socio-familial risk contexts. *Suma Psicológica*, 28(2), 104-111. <https://doi.org/10.14349/sumapsi.2021.v28.n2.5>
- Schneider, B. y Lee, Y. (1990). A model for academic success: The school and home environment of East Asian students. *Anthropology & Education Quarterly*, 21(4), 358-377. <https://doi.org/10.1525/aeq.1990.21.4.04x0596x>

- Sha, L., Schunn, C., Bathgate, M., y Ben-Eliyahu, A. (2016). Families support their children's success in science learning by influencing interest and self-efficacy. *Journal of Research in Science Teaching*, 53(3), 450-472. <https://doi.org/10.1002/tea.21251>
- Simons, R. L., Lorenz, F. O., Conger, R. D., y Wu, C-i. (1992). Support from spouse as mediator and moderator of the disruptive influence of economic strain on parenting. *Child Development*, 63(5), 1282-1301. <https://doi.org/10.2307/1131533>
- Simons, R. L., Whitbeck, L. B., Beaman, J., y Conger, R. D. (1994). The impact of mothers' parenting, involvement by nonresidential fathers, and parental conflict on the adjustment of adolescent children. *Journal of Marriage and the Family*, 56(2), 356-374. <https://doi.org/10.2307/353105>
- Sjaastad, J. (2012). Sources of Inspiration: The role of significant persons in young people's choice of science in higher education. *International Journal of Science Education*, 34(10), 1615-1636. <https://doi.org/10.1080/09500693.2011.590543>
- Song, A. y Ren, Z. (2022). Distressing experiences of Chinese schooling winners: School infiltration in Chinese family parenting. *Cogent Education*, 9(1), 1-20. <https://doi.org/10.1080/2331186X.2022.2034245>
- Steffgen, S. T. Soenens, B., Otterpohl, N., Stiensmeier-Pelster, J. y Schwinger, M. (2022). Latent Profiles of Parental Academic Conditional Positive and Negative Regard. *Parenting*, 22(4), 347-381. <https://doi.org/10.1080/15295192.2021.2010501>
- Suter, L. E. (1996). Indicators of science and mathematics education. *National Science Foundation*.
- Torío López, S., Peña Calvo, J. V., y Rodríguez Menéndez, M. C. (2008). Estilos educativos parentales. Revisión bibliográfica y reformulación teórica. *Teoría de la Educación*, 20, 151-178. <https://doi.org/10.14201/988>
- Triaca, L. M., Dâmaso Bertoldi, A., de Andrade Jacinto, P., Gonçalves, H., Baptista Menezes, A. M., J. D. Barros, A., y Oviedo Tejada, C. A. (2019) Association of risk behaviours, socio-economic characteristics and academic progress in adolescents: an analysis of the 1993 birth cohort in Pelotas, Brazil. *International Journal of Adolescence and Youth*, 24(4), 474-483. <https://doi.org/10.1080/02673843.2018.1564932>
- Turner, E. A., Chandler, M. y Heffer, R. W. (2009). The influence of parenting styles, achievement motivation, and self-efficacy on academic performance in college students. *Journal of College Student Development*, 50(3), 337-346. <https://doi.org/10.1353/csd.0.0073>
- Valdivia Sánchez, C. (2008). La familia: concepto, cambios y nuevos modelos. *La Revue du REDIF*, 1, 15-22.

- Veiga, F. H., Robu, V., Conboy, J., Ortiz, A., Carvalho, C., y Galvão, D. (2016). Students' engagement in school and family variables: A literature review. *Estudos de Psicologia*, 33(2), 187-197. <http://dx.doi.org/10.1590/1982-02752016000200002>
- Vernon, P. (1982). *The Abilities and Achievement of Orientals in North America*. Academic Press
- Wang, J., y Wildman, L. (1995). An empirical examination of the effects of family commitment in education on student achievement in seventh grade science. *Journal of Research in Science Teaching*, 32(8), 833–837. <https://doi.org/10.1002/tea.3660320806>
- Wiborg, Ø. N. y Grätz, G. (2022). Parents' income and wealth matter more for children with low than high academic performance: Evidence from comparisons between and within families in egalitarian Norway. *Research in Social Stratification and Mobility*, 79, 1-11. <https://doi.org/10.1016/j.rssm.2022.100692>
- Zeng, Z. y Xie, Y. (2014). The Effects of Grandparents on Children's Schooling: Evidence From Rural China. *Demography*, 51(2), 599-617. DOI: [10.1007/s13524-013-0275-4](https://doi.org/10.1007/s13524-013-0275-4)